



Gustavo Ruiz Pascacio

Instantes y presagios

**Un estudio crítico de la poesía
de Enoch Cancino Casahonda**

EN OCASIONES
LAS PALABRAS
LLENAN SU
HUECO EN EL
ESPACIO

Instantes y presagios

**Un estudio crítico de la poesía de
Enoch Cancino Casahonda**

Instantes y presagios

Un estudio crítico de la poesía de Enoch Cancino Casahonda

Gustavo Ruiz Pascacio



Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica

801.959
R85

Ruiz Pascacio, Gustavo

Instantes y presagios. Un estudio crítico de la poesía de Enoch Cancino Casahonda / Gustavo Ruiz Pascacio. — 1a. ed.— Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2021

132 páginas: 17x21 centímetros. Formato digital. Colección Thesis; 13.

ISBN: 978-607-543-138-3

1. Enoch Cancino Casahonda, 1974-2010 - Poesía - Crítica e interpretación. 2. Crítica literaria - Poesía chiapaneca.

Colección Thesis, número 13

Primera edición: 2021

ISBN: 978-607-543-138-3

D.R. © Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

la Av. Sur Poniente 1460, C.P. 29000

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México

<http://unicach.mx>

Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica

Calle Bugambilia 30, fracc. La Buena Esperanza, C.P. 29243

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

Tel. y Fax: (967) 678 69 21

<http://cesmecca.mx>

Cuidado de la edición: Roberto Rico Chong y María Isabel Rodríguez Ramos.

Diseño de portada y diagramación: Irma Cecilia Medina Villafuerte.

Esta investigación fue escrita en el marco del Programa de Maestría en Ciencias Sociales y Humanísticas del CESMECA-UNICACH, generación 2014-2016, contó con el apoyo de una beca de excelencia del CONACYT como respaldo a esta clase de estudios, cuyo carácter humanístico refrenda la cercanía de los imaginarios literarios y artísticos con la realidad humana. El jurado constituido para el examen de grado decidió otorgarle mención honorífica y recomendar su publicación.



Doy gracias a la Luz y a sus insondables caminos, la cifra cuya traza me ha permitido llegar aquí. Al calce de mis ancestros, Gustavo y María Amparo, y a su impronta remota que vibra desde su ausencia. A Blanca Viridiana, indescriptible amor cuyo continente renueva lo que soy con denuedo y asombro. A Alicia del Rosario, fraterna mirada en cuya solidaridad comparto el legado de nuestros padres.

ÍNDICE

Introducción	11
CAPÍTULO I	
Marcadores lingüístico-semánticos en los poemas de Enoch Cancino Casahonda	21
Características lingüístico-semánticas y sentido de la voz poética	22
Poemas en los que se representan o personifican estados de ánimo	59
CAPÍTULO II	
Personificación o representación de estados de ánimo a través de imágenes poéticas	67
Análisis de ocho poemas	68
Transcripción de los poemas analizados en este capítulo	77
CAPÍTULO III	
La voz poética	91
Análisis de la voz poética en siete poemas representativos	93
Transcripción de los poemas analizados en este capítulo	102
Conclusiones	109
Referencias	113
Anexo fotográfico	119

INTRODUCCIÓN

Esta investigación, que aborda el estudio en su conjunto de la obra poética de Enoch Cancino Casahonda (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1928-2010), ha sido estructurada conforme a un aparato crítico descriptivo y analítico-comparativo de la poética construida en sus poemas bajo los postulados de la teoría literaria moderna que va desde el formalismo ruso, el estructuralismo francés, la semiótica poética y la teoría de la poesía y de lo poético, hasta la estética de la recepción literaria. Dicha investigación permite precisar la semántica y las especificidades temáticas contenidas en el texto poético, su grado de vinculación con la tradición literaria y las particularidades de la voz poética en sus poemas.

El acercamiento al estudio de las literaturas regionales, como un modo operativo a escala de las formas de comprensión poética del mundo, es un hecho escasamente atendido por la investigación literaria en Chiapas. Referido a la poesía, en particular, y a la interpretación de los discursos poéticos producidos en lengua española en esta entidad durante el siglo XX, el interés formal es aún reciente. Si bien Héctor Eduardo Paniagua (1932) y Eliseo Mellanes Castellanos (1965) pueden ser considerados como los iniciadores de las muestras poéticas generacionales vía el ensayo literario sobre poesía en Chiapas, es Jesús Morales Bermúdez (1997) quien inaugura una vertiente a la vez compilatoria y reflexiva de la cronología del sentido poético en la poesía de este estado mexicano, a la cual se suman los trabajos críticos de Ricardo Cuéllar Valencia (1999), Luis Arturo Guichard (2010), Carlos Gutiérrez Alfonzo (2007) e Ignacio Ruiz-Pérez (2007, 2011). En este ámbito se encuentran, también, los trabajos de mi autoría (2000, 2006, 2015), el último de los cuales contiene un ensayo sobre la poética de la “necesaria tristeza” en la poesía de Enoch Cancino Casahonda. Dicho

ensayo es prácticamente el único texto de crítica literaria publicado que atiende a poemas integrados en el conjunto de la obra de este poeta.

Las reflexiones en torno a Enoch Cancino Casahonda dan cuenta de una hemerografía que atiende más a la persona que a la obra (Espinosa, 1999; Guillén, 1999; Ruiseñor Esquinca, 1999—. Esto es neurálgico cuando hablamos no de hallazgos discontinuos o parcialidades ingenuas, sino de un sistema poético original, un asidero traslativo de signos y una respuesta ante la vida desde el arte. Esta es la primera investigación en su conjunto de la poesía de Cancino en Chiapas.

El estudio de las literaturas regionales obedece a la lectura de una construcción de sí, cuyas particularidades estiman la aprehensión y la re-inención del imaginario poético, y que en el caso de la obra de algunos poetas de Chiapas ha posibilitado el diálogo con las expresiones de la poesía contemporánea de México, Hispanoamérica y otras latitudes. Acude, por otra parte, a lo que Sigifredo Esquivel (2007) ha abordado —con referencia a una pretendida historia oficial de las letras mexicanas— de este modo: “Y si la historia oficial de las letras mexicanas ha implicado la creación de un nacionalismo con una identidad fija centrada en el poder constituido, esa historia no ha dejado de multiplicarse desde abajo y desde afuera”.

Como resultado de lo anterior, tenemos hoy una circunscripción del creativo poético chiapaneco que va de la ingenuidad idílica hasta la trapacería militante; desde la holgazanería periférica hasta la necedad segregacionista —¿es acaso un hecho solo perceptible en esta región del mundo o se cifra, también, en el centro rector despótico de las letras nacionales?—. De ahí la necesidad por detenernos a revisar lo que en materia de poesía se ha producido —y se sigue produciendo— en la región, porque el asunto de la tradición constituye un problema central en el origen del discurso poético en lengua española en Chiapas. Si entendemos por tradición el soporte de códigos literario-culturales sobre el cual operan las subsecuentes poéticas —ya sea como certificación, transición o escisión de los mismos— devenidas de dicha génesis, esta no se prolonga a poco más de una centuria, a partir de la presencia del primer poeta “moderno” del estado: Rodulfo Figueroa (1866-1899), autor con quien se abre el hecho de “lo público” como eje comunicativo del ejercicio poético; poeta que inaugura el diálogo con el interior mestizo y con el aliento cultural decimonónico de “lo chiapaneco”, apenas asumido

políticamente con la federación del territorio al Estado mexicano en 1824 (Cuéllar Valencia, 1999; Morales Bermúdez, 1997; Ruiz Pascacio, 2000; Ruiz-Pérez, 2007).

Tradición es, pues, un asunto de sentido y de la contención de ese sentido. Y en función de ello, es una doble conjunción: decir ese sentido y subyacer el sentido. ¿Cómo? Asumiéndose íntimamente lírico y públicamente mimético, entendido esto último como perteneciente a. Mirar mirándose en y su resultante, mirarse. El otro —a la manera de Landowsky (2001)— como una presencia plena que convoca al yo en su más profunda alteridad. Se inicia, así, la construcción de un imaginario poético consonante con el entorno físico que derivó en, por lo menos, dos sustratos de enunciación poética: una especie de “poesía natural o mimética”, estilizadora de lo popular y primariamente paisajista, y una “poesía de la tierra”, con acentuados valores telúricos y cosmogónicos, una poética de la *Mater tellus*.

Así, la obra poética de Enoch Cancino no debe ser valorada únicamente desde su aliento fundacional, en tanto su condición de una poesía cósmica, idílicamente estelar y contemplativa de un Chiapas cosmogónico, tutelar y entrañable (Morales Bermúdez, 1997; Navarro, 1999; Ruisenor, 1999). El estudio de su conjunto semántico permite el conocimiento integral de su poética, la importancia de esta en el ámbito operativo de la creación literaria de la región y su relación con la tradición literaria.

Para el desarrollo de dicha investigación, se atiende a una conjunción de los planteamientos teóricos formalistas de Roman Jakobson (1958,1986), estructuralistas de Roland Barthes (1972, 2004, 2006), retóricos, teoría literaria y análisis de textos de Helena Beristáin (1992), la semiótica de la voz poética de Raúl Dorra (1997, 2005) y la teoría de poesía y poema de Octavio Paz (1987, 1990, 2003), integrados en un aparato crítico secuencial que permite, primero, la descripción formal lingüístico-semántica del texto poético y, segundo, su análisis temático-comparativo, cuyo objeto de estudio es el poema como acto de lenguaje.

Su imbricación ha lugar a la pregunta central de la teoría lingüístico-poética de Jakobson: “¿Qué hace que un mensaje verbal sea una obra de arte?” y a su contestación mediante la necesidad de recurrir a “los modelos básicos que se utilizan en una conducta verbal: la selección y la combinación” (Jakobson, 1958). A decir de Barthes:

Lo que el crítico trata de encontrar serán pues transformaciones reglamentadas, no aleatorias, que atañen a cadenas muy extendidas [...] que permiten relaciones lejanas pero legales [...] de suerte que la obra, lejos de ser leída de una manera ‘delirante’, se halle penetrada por una unidad cada vez más vasta (Barthes, 1972).

Dichas “formas de transformación” son: “la sustitución propiamente dicha (metáfora), la omisión (elipsis), la condensación (homonimia), el desplazamiento (metonimia), la denegación (antifrase)” (Barthes, 1972: 71).

En opinión de Octavio Paz, “no es difícil convenir en el significado de la palabra poema: un objeto hecho de palabras, destinado a contener y secretar una substancia impalpable, reacia a las definiciones, llamada poesía” (1990: 71). Sin embargo, apoyados en el mismo Paz y en Josu Landa, tenemos que definir dos términos colaterales indisolubles para la existencia de dicho objeto: creación poética y condición poética. Aunado a estos, una deriva de contención: la situación poética.

Según Josu Landa:

[...] el problema de la decisión acerca de la condición poética o no de determinado texto es, en último término, un problema relativo al fundamento ontológico de todo ente que se presente y aspire a darse como poema. Establecer cómo, en qué condiciones y a partir de qué factores y elementos acontece y se ofrece el poema equivale a poder decidir si un texto dado tiene o no un carácter poético (Landa, 2002: 33).

En este mismo tenor, agrega:

[...] conforme al examen de los modos concretos de darse diversos textos con vocación poética [...] lo que puede constatarse como primera evidencia es: a) que se trata siempre de un conjunto de palabras relacionadas de un modo especial; b) que ningún texto in se y per se (esto es, por mor de su contenido, estructura, forma...) puede considerarse desde siempre y para siempre como un poema definitivo, realizado, y c) que no existen razones

suficientes para reivindicar la idea de una esencia poética universal (Landa, 2002: 34-35).

Se trata, por lo tanto, “de una compleja red de factores que deciden la condición poética de un texto dado” (2002: 36).

Enoch Cancino Casahonda pertenece al grupo de poetas fundadores de la identidad poética mestiza chiapaneca —nos referimos al proceso de reconocimiento idílico en el discurso del poema lírico—, precedido por Rodulfo Figueroa (1866-1899), poeta que inicia el ciclo moderno de la poesía en el estado. Escrito en 1949, Canto a Chiapas —composición de Cancino galardonada ese año con los Juegos Florales de Tuxtla Gutiérrez, cuyo jurado estuvo integrado por Carlos Pellicer, Andrés Henestrosa y Rómulo Calzada— constituye hoy el eje de la nostalgia por el territorio venerado, la conjunción idílica de la naturaleza y el ser humano, y la huella inherente del ser chiapaneco. No es solo la representación amniótica de Chiapas, sino además la fortuna cósmica de tenerse, saberse y habitar el nudo formal de una idea, más allá de ella misma. Poema de ruta interior, poema frágil si lo apartamos del idilio del espejo, poema fuerte si acuñamos en él la necesaria creencia en un nosotros “bondadoso” y sin fisuras.

A través suyo, Cancino Casahonda ha aportado al corpus del canon de la poesía de Chiapas la bondad que prevalece en el ojo del que mira. Empatía pelliceriana, ya que, como dice Paz, “en la obra de Pellicer nunca aparece la mirada ajena” (Paz, 1984). Cancino Casahonda mira el Chiapas naciente y cósmico, solo perceptible en el aroma que anida en el viento. Sin embargo, aún se desconoce si el conjunto de su obra poética se sostiene, exclusivamente, por esta poética de la fortuna cósmica. Se observa, por lo tanto, la necesidad de articular la semántica de su sistema poético, describir la traslación de los estados de ánimo en nudos semánticos y la carga ontológica de los mismos.

La metodología empleada es la investigación literaria descriptiva y analítico-comparativa con fuentes de carácter documental. Refiere de manera fundamental a la obra poética publicada por Enoch Cancino entre 1951 y 1999, ocho publicaciones en total, a saber: *Con las alas del sueño* (1951), *La vid y el labrador* (1957), *Ciertas canciones* (1964), *Estas cosas de siempre* (1970), *Antología poética* (1979), *Tedios y memorias* (1982), *La vieja novedad de las palabras* (1985) y *Ciertas canciones y otros poemas* (1999). Asimismo, se valoró la pertinencia de atender a artículos, ensayos y discursos también publicados por el poeta o

por otros autores que hacen referencia a su obra, así como material relativo al grupo Ateneo existente en archivos, centros de documentación y bibliotecas públicas o privadas, material inédito poético, discursivo, epistolar, ensayístico o periodístico de la autoría del poeta tuxtleco o referente a él y su utilidad para el desarrollo analítico. Todo ello a partir de un basamento teórico multidisciplinario que comprende, de manera secuencial y seccionada, la revisión y aplicación de los postulados teóricos literarios relativos a la poética, tales como la filología, la retórica, la estética, la semántica, la semiótica y la filosofía de la poesía.

A partir de la existencia de un corpus poético —127 poemas— que comprende la poesía publicada por Enoch Cancino Casahonda (1928-2010) en un periodo que va de 1951 a 1999, según la bibliografía literaria consultada, obra que no ha sido estudiada en su conjunto por la crítica literaria, y apoyado en la teoría literaria y sus modelos de estudio filológico, lingüístico-semántico, estético y comparativo, propongo tres capítulos que transcurren desde la descripción e interpretación del poema como texto hasta la indagación y el ulterior conocimiento de la poética de Enoch Cancino Casahonda. Con base en lo anterior, me permito exponer las siguientes consideraciones a dicho esquema:

En el primer capítulo, intitulado “Marcadores lingüístico-semánticos en los poemas de Enoch Cancino Casahonda”, identifico los nudos semánticos contenidos en la obra poética publicada del autor, de tal manera que nos conduce a la descripción de los usos semánticos construidos en sus poemas que conforman el sistema del imaginario poético de su poesía.

El segundo capítulo, llamado “Personificación o representación de estados de ánimo a través de imágenes poéticas”, tiene como propósito situar la recurrencia semántica de estados de ánimo (de manera explícita o sugerida a través de la construcción de personajes que dan cuenta de una “lírica”) y su importancia temática en la poética de Cancino. Para tal efecto, se selecciona una muestra representativa de poemas característicos de dicho asunto dentro del corpus poético referido.

En el tercer capítulo, denominado “La voz poética”, examino el sentido ontológico del poeta como ente construido en el imaginario poético. Se trata, por lo tanto, de la interpretación de un sujeto devenido de la creación literaria que enuncia uno o varios sentidos del mundo, un modo de aprehensión y una actitud ante él, es decir, una poética. La interpretación de una muestra representativa de

este asidero permite, también, un primer balance comparativo con la tradición literaria y su importancia en la enunciación de la voz poética en ella construida.

Entendemos que toda formación literaria conlleva la gradual adquisición de una competencia en la materia, mecanismo que debe conducir tanto a alguna de las posibles lecturas correctas como a la comprensión de “las reglas que funcionan en el dominio de lo literario, pero todo eso se hace de forma implícita, es decir, el estudio de una novela o de un poema facilita el estudio del siguiente porque van adquiriéndose puntos de comparación y una apreciación de cómo hay que leer” (Viñas Piquer, 2002: 443); bajo esta consideración, para tales fines de estudio se recurre a las siguientes bases teóricas de aprehensión del poema como texto de ficción donde ocurre la especificidad de lo literario y la construcción de lo poético:

— La teoría lingüístico-poética de Roman Jakobson, según la cual se define la poética como aquella disciplina que se encarga de explicar la especificidad de lo literario:

es decir, qué hace que un mensaje verbal sea considerado una obra de arte. Para eso, es preciso distinguir entre un mensaje literario y otros tipos de conducta verbal. Así, la Poética trata de problemas de estructura verbal (es decir, es la ciencia del lenguaje en cualquiera de sus manifestaciones), se puede considerar que la Poética es parte integrante de la Lingüística (Viñas Piquer, 2002: 449).

— La teoría estructuralista de Roland Barthes, que sostiene que:

la lingüística puede dar a la literatura ese modelo generativo que es el principio de toda ciencia puesto que se trata siempre de disponer de ciertas reglas para explicar ciertos resultados. La ciencia de la literatura tendrá por objeto determinar no por qué un sentido debe aceptarse, ni siquiera por qué lo ha sido (esto, repitámoslo, incumbe al historiador) sino por qué es aceptable, en modo alguno en función de las reglas filológicas de las letras, sino en función de las reglas lingüísticas del símbolo (Barthes, 1972: 60).

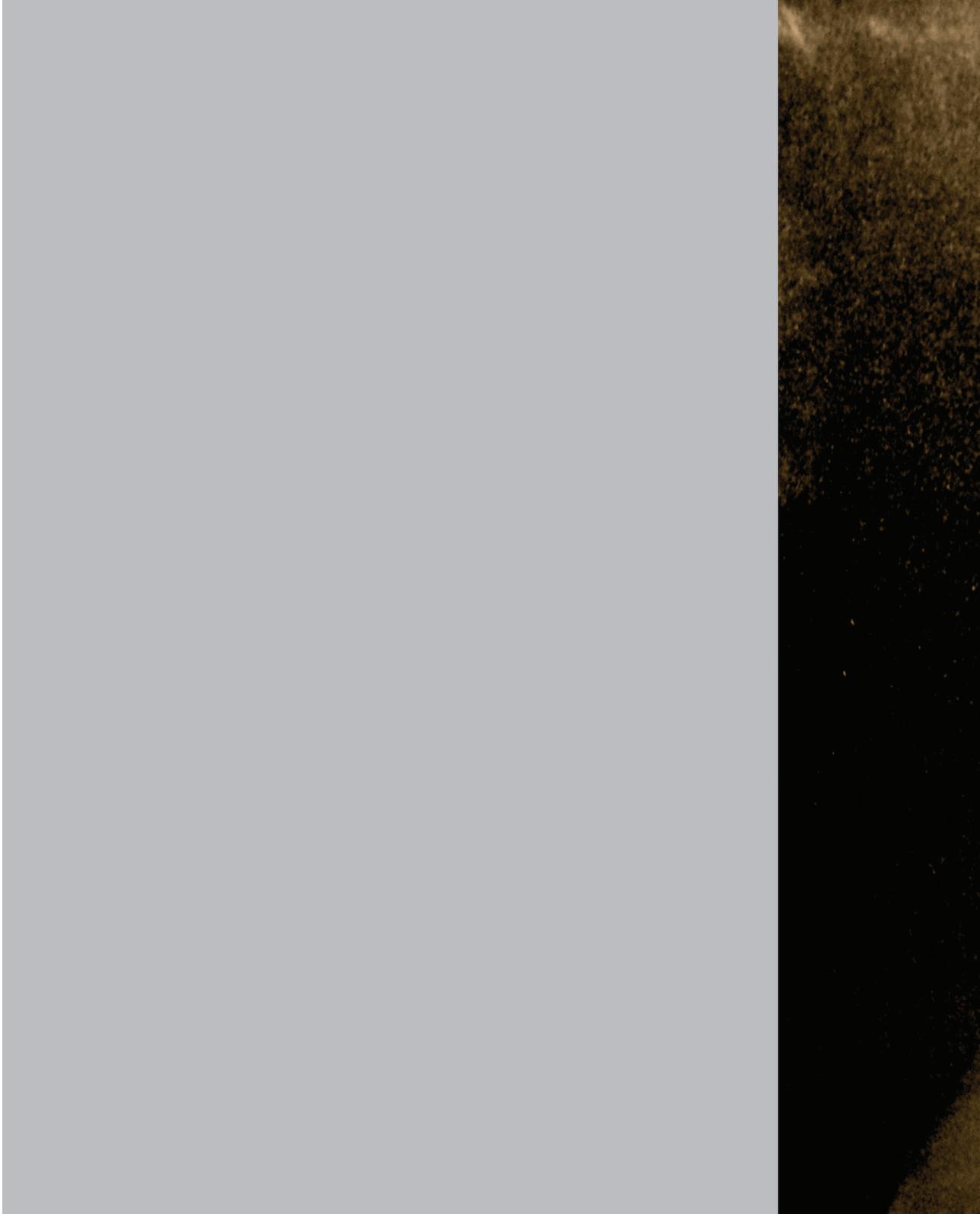
— La teoría literaria y de análisis de textos de Helena Beristáin, quien define el “campo semántico” como un: “Corpus léxico constituido sobre una red de relaciones semánticas que se organiza en torno a un concepto-base que es común a todos los lexemas debido a que abarca el conjunto de los semas nucleares (los característicos de cada semema)” (Beristáin, 1992: 88).

— La teoría de la poesía de Octavio Paz, la cual propone que el poema “es un organismo verbal que contiene, suscita o emite poesía. Forma y sustancia son lo mismo” (2003: 14); “un objeto hecho de palabras, destinado a contener y secretar una substancia impalpable, reacia a las definiciones, llamada poesía” (1990: 71).

— La semiótica de la voz poética de Raúl Dorra, que asume la idea de inscripción en el espacio de la escritura y en la factibilidad de que esta “puede ser recogida como voz porque lo es esencialmente”. Es la voz la que permite en su inmediatez yo-aquí-ahora que haya poesía (Dorra, 2002: 52).

Por lo tanto, en el presente estudio se consignan los 127 poemas que conforman el corpus poético publicado por Enoch Cancino; se especifica que en 50 de ellos comparece la representación o personificación de estados de ánimo (de manera explícita o sugerida a través de la construcción de personajes que dan cuenta de una “lírica”), así como algunas poéticas de importancia temática en su obra; se propone —en el segundo capítulo— una selección de ocho poemas que dan cuenta, sin agotarlas, por supuesto, de las siguientes personificaciones: la madre tierra, la madre poética, el otro, el poeta, la vida, la muerte, el héroe cultural, el padre, el amigo, la sabiduría popular y la creación cósmica. Por último, en el tercer capítulo este proceso analítico de la voz poética nos permite llevar a cabo la realización de una muestra, dentro del corpus que integra su poesía, mediante la cual ubicamos un poema representativo —siete en total y según el orden cronológico en que aparecieron publicados— por cada una de las siguientes poéticas: 1) la preceptiva rectora del poeta, 2) la poética de la aventura de la creación, 3) la poética de la vigilia creativa, 4) la poética de la traslación de la realidad poética, 5) el poeta como la otra voz, 6) la brevedad de la narrativa poética para cantar las pasiones humanas, y 7) la impronta de la imagen de un poeta precursor.

Las versiones de cada uno de los poemas analizados se transcriben al final de cada capítulo.



CAPÍTULO I

MARCADORES LINGÜÍSTICO-SEMÁNTICOS EN LOS POEMAS DE ENOCH CANCINO CASAHONDA

En este capítulo se identifican los nudos semánticos contenidos en la obra poética publicada de Enoch Cancino Casahonda a partir de la teoría estructuralista de Roland Barthes y de la teoría literaria y de análisis de textos de Helena Beristáin. Estas bases nos conducen a la descripción de los usos semánticos construidos en los poemas de nuestro autor, que conforman el sistema del imaginario poético de su poesía. Se hace referencia de manera fundamental a 127 poemas publicados entre 1951 y 1999, que constituyen su obra poética, la cual está contenida en los siguientes títulos: *Con las alas del sueño* (1951), *La vid y el labrador* (1957), *Ciertas canciones* (1964), *Estas cosas de siempre* (1970), *Antología poética* (1979), *Tedios y memorias* (1982), *La vieja novedad de las palabras* (1985) y *Ciertas canciones y otros poemas* (1999).

En cada poema tratamos de hallar su o sus “campos semánticos”, en tanto “conjunto de unidades léxicas de una lengua que comprende términos ligados entre sí por referirse a un mismo orden de realidades o ideas” (RAE, 2001: 417), y el grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, en tanto “unidad mínima de significación” (Beristáin, 1992: 435). También se presentan casos en que se incluye algún metasemema, en tanto que puede modificar el sentido de una palabra: “*Figura* que acarrea un cambio de significados en las expresiones; en otras palabras, *metábola* que se produce en el nivel semántico de la lengua” (Beristáin, 1992: 324).

Se establece un “modelo hipotético de descripción” (Barthes, 1972: 59) de los poemas de Cancino que abarque “todos los rasgos del lenguaje literario en su conjunto” (1972: 63), sobre todo en el plano del contexto del sentido, ya que “toda palabra está ligada a su contexto, del que extrae su sentido” (Guiraud, 1983: 37), y en el que habrá que precisar las “asociaciones conceptuales” así como las “divergencias contextuales” (1983: 37).

Se trata del primer articulado de un aparato crítico secuencial que permite, primero, la descripción formal lingüístico-semántica del texto poético y, segundo, su análisis temático-comparativo, cuyo objeto de estudio es el poema como acto de lenguaje y que atiende los subsecuentes apartados.

Así, estamos frente a un imaginario poético construido en una gama polisémica que, probablemente, se sostiene de poéticas base devenidas en códigos que postulan una poética escritural específica, una voz poética:

una voz particular, su voz propia [...] Se es escritor en sentido pleno cuando, y sólo cuando, se ha encontrado una voz reconocible, idéntica a sí misma, lo que quiere decir: un léxico, una sintaxis, una organización del fraseo, una velocidad, una perspectiva, una distancia, una temperatura, un manejo de la tensión: en suma, un estilo (Dorra, 2005: 44-45).

Su sentido ontológico se examina en el tercer capítulo, con el cual se da conclusión a este estudio.

Características lingüístico-semánticas y sentido de la voz poética

1) “Canto a Chiapas” (revista *Ateneo*, núm. 2, 1951)

Hallamos en este poema dos campos semánticos: 1) Canto cósmico-genésico y 2) Percepción trágico-dolorosa de la existencia humana.

Respecto a cada uno de ellos se ubica el siguiente grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Canto cósmico-genésico: cosmos, flor, viento, infinita, universo, brotar, mar, cósmico, vientre, aurora, surgió, lluvia, eterna, madre, abuelo, estrella, luna, esencia, horizontes, almas, niñas, infinito, aire, tierra (26 semas).

2) Percepción trágico-dolorosa de la existencia humana: sufre, llora, sangra, trágica, triste, solitaria, lágrima, grito, apaga, reprime, llorando, triste, clavada, perdida, vague, soledad, azul, viejo, solo, abatido, final, existencia, cruz (24 semas).

2) “Pueril canto al amor” (*Con las alas del sueño*, 1951)

Encontramos los siguientes campos semánticos: 1) Canto celebratorio al amor y 2) Percepción del amor como entidad animada.

Respecto a este poema enunciamos el siguiente grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Canto celebratorio al amor: pueril, misterio, quimera, rezo, presagio, lejanas, niña, prestigio, remordimiento, azul, bienhechora, esencia, rocío, místicos, vírgenes, sombras, melancólicas, lágrimas, besos, suspiros, sonrisa, mirada, vaga, frágil, perfume, almas, tiernas, estrellas, cielo, madrigales, viento, insomnio, espina, ala, duda, alcoba, serenatas, virtud, sincero, angustia, esperanza, sensación, brisa, inútil, grito, noche (46 semas).

2) Percepción del amor como entidad animada: viene, cabalgando, escondido, decir, habla, toma, hace, haces, traes, dejes, persecución, eterna, destino, entreabierto, matas, canta, juega, va, envolviendo (19 semas).

3) “Con las alas del sueño” (Con las alas del sueño, 1951)

En este poema ubicamos el siguiente campo semántico: 1) Surgimiento del otro como redentor del yo poético.

Con relación a este, exponemos el siguiente grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Surgimiento del otro como redentor del yo poético: surgiste, tú, leve, diáfana, clara, luz, fuego, despierta, vibrar, otro, nombre, todo, lágrima, verso, risa, fin, principio, seguridad, acaso, vas, conmigo, siempre, cantar (23 semas).

4) “Voz al viento” (Con las alas del sueño, 1951)

En este poema descubrimos el siguiente campo semántico: 1) El olvido como necesidad ante la partida.

He aquí el siguiente grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) El olvido como necesidad ante la partida: necesito, olvidar, ella, yo, hacia, norte, sur, va, voy, bajo, luna, sol, recuerdo, era, blanca, fugaz, débil, instante, nada, eternidad, manos, fue, corazón, siento, contornos, tierra, no, volveré, hallar (29 semas).

5) “Juguete” (Con las alas del sueño, 1951)

En este poema se revela el siguiente campo semántico: 1) El amor como enfermedad.

Proponemos el siguiente grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) El amor como enfermedad: bella, enfermó, mal, amor, llanto, luto, corazón, oscureció, pesar, trueno, cielo, temblando, noche, luna, sepultar (15 semas).

6) “Pausa” (Con las alas del sueño, 1951)

En este poema consideramos el siguiente campo semántico: 1) Conservación de la escritura como recuerdo.

Exhibimos el siguiente grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Conservación de la escritura como recuerdo: conservo, viejos, pergaminos, lejano, motivo, sembré, camino, ajados, fríos, recuerdo, murió, hastío, destino, tendió, pausa, cansancio, nubló, volver, mirar, ser (20 semas).

7) “La aurora detenida” (La vid y el labrador, 1957)

En el poema observamos el siguiente campo semántico: 1) Elogio a la civilización antigua.

Consideramos el siguiente grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Elogio a la civilización antigua: Palenque, milagro, seres, fundieron, unción, solemne, antiguas, raíces, nutren, nueva, intención, contiene, perseverante, mantenido, remota, canción, eco, oídos, arcano, carcomido, historia, lento, cincel, diluyendo, claridad, taladrando, siglos, selva, añosa, patriarcal, pasado, vuelve, novicio, niño, porvenir, anciano, sudado, poros, raza, abandono, fatiga, tiempo, espacio, quietud, gemido, fenecer, renacido, eterno, misterio, fugaz, aurora (51 semas).

8) “El viejo” (La vid y el labrador, 1957)

Estimamos en el poema el siguiente campo semántico: 1) Admiración y respeto por el origen.

En este sentido, se observa el siguiente grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Admiración y respeto por el origen: viejo, barbado, quebradizo, todo, tiempo, pinta, prestigios, añosa, encina, lugar, remoto, engendra, dona, mundo, resuciten, niños, tardes, quietas, dulces (19 semas).

9) “Perfiles de barro y Juárez” (*La vid y el labrador*, 1957, Premio Ciudad de México 1956)

Este es el poema más extenso publicado por Cancino. Contiene 294 versos divididos en nueve cantos. El canto I tiene siete estrofas; el canto II, dos estrofas; el canto III, tres estrofas; el canto IV, una estrofa; el canto V, nueve estrofas; el canto VI, una estrofa; el canto VII, una estrofa; el canto VIII, seis estrofas, y el canto IX, dos estrofas. Consideramos dos campos semánticos: 1) La tierra como génesis de cohesión histórico-cultural y 2) La figura del héroe como fortaleza de la patria.

A continuación, se presenta el siguiente grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La tierra como génesis de cohesión histórico-cultural: simple, final, primario, sostiene, éter, casto, palabra, esencial, rasgos, integración, rito, progenie, anunciación, hermandad, prosapia, escudo, unidad, fecundo, igualdad, urdimbre, razón, paisaje, sufrimiento, somos, sepulcro, alumbramiento, expresión, resplandeciente, verdad, simiente, medio, hombre (32 semas).

2) La figura del héroe como fortaleza de la patria: queriendo, verdad, ley, peregrinación, polvo, exilio, vertical, impasible, triunfal, milagroso, muro, robustez, derecho, paz, nopal, amando, plaza, fluir, municipal, perfiles, sol, raigambre, estelar, tierra, cosmos, patria, inmaculada, esperanza (28 semas).

10) “Un pueblo de Chiapas” (*La vid y el labrador*, 1957)

En el poema se identifica un campo semántico: 1) Serenidad de la vida sencilla.

Se observa el siguiente grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Serenidad de la vida sencilla: poblado, diáfanos, caminos, piadosas, estampas, *Angelus*, crepúsculo, rezo, nostalgia, alba, despertar, ordeña, esperanza, noches, tibias, plenilunios, rosa, tío Pedro, germen, copal, bocas, pienso, viento, historia, voz, pueblo, sencilla, entierro, niño, sabor, agua, campesina, declaración, amor, hermano (35 semas).

11) “La boda celestial” (*La vid y el labrador*, 1957)

En este poema se observa un campo semántico: 1) El matrimonio campesino como sacramento y rito agrícola.

Enunciamos el siguiente grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) El matrimonio campesino como sacramento y rito agrícola: amor, crece, maíz, ciclo, decoro, cosechas, mozo, cielos, plantíos, enflora, comarca, tálamos, nubes, copos, riegan, pureza, eterna, lluvia, sembradores (19 semas).

12) “La vid y el labrador” (*La vid y el labrador*, 1957)

En el poema se registra un campo semántico: 1) Resignación ante la incertidumbre de la vida.

El grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo el metasemema “don Pedro”, es el siguiente:

1) Resignación ante la incertidumbre de la vida: lamento, prolongue, incierta, interior, imanta, pasa, don Pedro, acerco, goce, opaco, lento, vivir, cómoda, angustia, resignación, Dios, discípulo, sabiduría, unitaria, oveja, pan, ignorancia, hermano, pueblo, zozobra, simple, quehaceres, resignados (27 semas y 1 metasemema).

13) “El instante perpetuo” (*La vid y el labrador*, 1957)

Campo semántico: 1) Desesperanza y aliento ante la vida.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Desesperanza y aliento ante la vida; arquitectura, cielo, motivos, delgados, pierden, filtran, empaña, horizonte, mirada, cansados, remoto, perpetuo, instante, oscuro, camino, ilumina, dolor, engendra, alegría, apaga, profunda, tristeza (22 semas).

14) “El camino inútil” (*La vid y el labrador*, 1957)

Campo semántico: 1) El transitar humano por la vida.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) El transitar humano por la vida: línea, sentido, inicial, principio, tarde, hoguera, camino, muere, recuerdo, muero, perdido, eslabón, apagado, triste, viaja, pasajero, brújula, suerte, viandante, torpe, nosotros, polvo, flota, arterias, endeble, estructura, alma, hálito (28 semas).

15) “Pincel y estampa” (*La vid y el labrador*, 1957)

Campo semántico: 1) Fusión del colorido vegetal y artesanal con la mujer.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Fusión del colorido vegetal y artesanal con la mujer: cromática, bugambilia, patio, vecina, mandado, jicalpestle, calma, barrio, labios, pinta, mural, calle, caminar, gracioso, mercado, fresca, aroma, sencillo, callejuelas, mañanera, graciosa, suave, pincel, luz, auroras, campos, Chiapas (27 semas).

16) “El regreso” (*Ciertas canciones*, 1964)

Campo semántico: 1) La vida es sueño.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La vida es sueño: siete, sueños, largos, solemnes, bajé, días, lenta, absurdamente, augurios, vida, recuerdos, muerte (12 semas).

17) “La fuga” (*Ciertas canciones*, 1964)

Campo semántico: 1) La vida como pérdida.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La vida como pérdida: perdido, amor, familiar, tiempo, continuo, andar, perdiendo, tuvimos, tenemos, bolsa, rota, ponemos, monedas, llaves, sueños (15 semas).

18) “El entierro” (*Ciertas canciones*, 1964)

Campo semántico: 1) La necesidad de una muerte jubilosa, apoteósica.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La necesidad de una muerte jubilosa, apoteósica: fulgor, féretro, horizonte, anciano, resignado, Dios, estaba, lomerío, traje, pastor, viendo, cortejo, tarde, claros, filtros, miedo, mirar, oros, sombras, sepulcro, escalofrío, penetra, pienso, morir, sueño, recorriendo, largos, laberintos, densa, oscuridad, siglos, lentos, confieso, alcanzo, muerte, cielo, paz, llanto, regreso, huesos, tema, amable, cuento, hoja, vagabunda, pos, viento (47 semas).

19) “El día afortunado” (*Ciertas canciones*, 1964)

Campo semántico: 1) La fortuna de la vida y la escritura.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La fortuna de la vida y la escritura: paso, doy, pie, derecho, línea, escribo, siento, flecha, lanzo, centro, sol, alfombra, techo, lluvia, mal aire, desaliento, escondas, labor, sepulturero, asustaría, encuentro (21 semas).

20) “Apresúrate, amigo” (*Ciertas canciones*, 1964)

Campo semántico: 1) Aprovechar el presente cotidiano.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Aprovechar el presente cotidiano: apresúrate, amigo, crea, obra, enamora, amor, bebe, vino, salda, cuentas, nombre, mismo, no repares, mínimo, no alteres, condición, hombre, camino, inesperadamente, hondo, abismo, abrísete, abre, libro, pudiera, muerte, carro, antiguo, caballo, espectral, horror, tranquilo, decirte, día, ven, conmigo, vamos, ver, campos, siglos (40 semas).

21) “Paz” (*Ciertas canciones*, 1964)

Campo semántico: 1) Serenidad ante la muerte.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Serenidad ante la muerte: diaria, labor, salgo, horas, liberado, luces, estremecimientos, perla, corre, sienes, evasión, relente, cansado, segador, serena, muerte (16 semas).

22) “El borracho” (*Ciertas canciones*, 1964)

Campo semántico: 1) El desequilibrio humano.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) El desequilibrio humano: borracho, regresa, torpe, oficio, volver, contar, sabido, ojos, lúbricos, exterminio, mofarse, sin risas, sí mismo, inoperante, gira, alrededor, desposeídos, natural, asoma, perfil, misterioso, suicidio (21 semas).

23) “El insomnio” (*Ciertas canciones*, 1964)

Campo semántico: 1) La vigilia poética.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas: “no brotará” y “sin mentira”:

1) La vigilia poética: chocar, árboles, piedras, mirar, luz, enceguecida, espirales, monotonía, sentarse, recontar, pasos, párpado, hambriento, nutre, sangre, vierte, herida, horas, almohada, cuarto, vida, amanecer, cortejo, niebla, mares, desiertos, mares, desiertos, regreso, despedida, sienes, duermo, no brotará, verso, angustia, benéfica, lucida, suave, temblor, palpo, cosa, presente, presentida, durmiera, tendría, deseos, agredir, gente, mal nacida, cabal, sin mentira, manos, enternecida, transforma, verdad, mirada, copa, placer, viñas, rato, agradecería (59 semas y 2 metasememas).

24) “Cuba” (Ciertas canciones, 1964)

Campo semántico: 1) La mirada de la esperanza.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La mirada de la esperanza: visto, agrandarse, pupila, ciego, soñando, mirar, primero, vuelto, entrar, luz, pueblo, llenado, toda, incendio.

25) “Juguete” (Ciertas canciones, 1964)

Campo semántico: 1) La volatilidad de la felicidad.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La volatilidad de la felicidad: casa, tejados, rojos, aleros, grises, humo, carita, triste, evadirse (9 semas).

26) “La tarde” (Ciertas canciones, 1964)

Campo semántico: 1) El acecho de lo sombrío.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) El acecho de lo sombrío: luz, quieta, púrpura, cae, fúnebre, esperanza, posa, incandescente, vasta, claridad, rumor (11 semas).

27) “Siesta” (Ciertas canciones, 1964)

Campo semántico: 1) La placidez del reposo.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La placidez del reposo: brisa, extraña, mediodía, juglar, acariciaba, dulcemente, mecía, cortinas, alma, cantaba (10 semas).

28) “La creación” (Ciertas canciones, 1964)

Campo semántico: 1) Poética de la creación literaria.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Poética de la creación literaria: escribir, hora, precisa, misteriosamente, madurado, cae, encontrar, sensación, pérdida, detenerla, inconcebiblemente, incendiara, aire, cuajando, agua, resumiendo, tiempo, recibiendo, fruto, milagro, cayendo, pesado, absurdo (23 semas).

29) “El vino” (Ciertas canciones, 1964)

Campo semántico: 1) Celebración de los atributos del vino.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Celebración de los atributos del vino: generosidad, crimen, corona, arreboles, oscuridad, siglos, caídas, reivindicaciones, amor, pena, cálido, madre, vino, ojo, atolondrado, miras, tú, ve, milagro (19 semas).

30) “La lluvia” (Ciertas canciones, 1964)

Campo semántico: 1) Acompañamiento de la soledad.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Acompañamiento de la soledad: andar, ayuno, mujer, personas, afines, Dios, creer, futuro, ayer, rueda, destino, sin, haber sido, dejar de ser, camino, entre, lluvia, asfalto, atardecer, peregrino, dioses, milagro, lechos (23 semas, 2 de ellos compuestos).

31) “Si tengo que morir” (Ciertas canciones, 1964)

Campo semántico: 1) Avatar por la buena muerte.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Avatar por la buena muerte: tengo, morir, sea, marzo, noche, pronto, sin, llanto, astros, miran, rebaños, justifican, quehacer, amargo, saltando, ventana, fresco, claro, cierto, duerme, sombras, anuncia, resplandor, gallo (24 semas).

32) “La espera” (Ciertas canciones, 1964)

Campo semántico: 1) La brevedad de la vida.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La brevedad de la vida: breve, estancia, noche, comeremos, pan, tienda, mejor, manera, simplemente, estaremos, amigos, esperan, tierra (13 semas).

33) “A mi hijo” (Ciertas canciones, 1964)

Campo semántico: 1) La herencia filial.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La herencia filial: hijo, tengo, decirte, acabas, nacer, sabes, más, yo, desconcierta, mundo, hombres, cosas, hago, mal, vivir, presiento, durar, pronto, vendrá, caos, destrucción, muerte, saldrá, tierno, sol, orden, nuevo, vivan, afán, certidumbre, firmeza, simples, ternura, limpias, hoy, mataron, otro (37 semas).

34) “La soledad” (Ciertas canciones, 1964)

Campo semántico: 1) Confesión del solitario.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Confesión del solitario: íntimo, soportaba, poco, gente, busqué, soledad, tuve, toda, alba, solo, completo, exasperó, pronto, silencio, muebles, rotos, morirse, estar, ninguno, sin, darme, cuenta, pensarlo, saludo, cartero, entrega, diario, leche, pasos, tardíos, vecino, buscaba, estar, alguien, alguno (34 semas).

35) “Fantasmas” (Ciertas canciones, 1964)

Campo semántico: 1) La escritura inacabada.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La escritura inacabada: cuántas, cosas, quedan, pluma, no, ejercita, obra, imaginada, fue, siendo, nada, marchó, luz, mirada, sombras, amor, habitaron, casa, abandonada (19 semas).

36) “Otras canciones” (Ciertas canciones, 1964)

Campo semántico: 1) Del gozo efímero de la vida.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Del gozo efímero de la vida: opaca, vida, ventana, calle, enseñe, otras, canciones, oscuridad, mirar, dentro, sordo, gozo, sensaciones, báñate, luz, tumulto, viento, agita, otros, corazones, late, esta, hora, funciones, atropello, intentos, manos, simplicidad, emociones, pasar, pasando, gente, balcones (33 semas).

37) “A Máximo Prado” (Ciertas canciones, 1964)

Campo semántico: 1) Elegía a la muerte del artista.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Elegía a la muerte del artista: no, supe, dar, sentido, palabra, sin, decirlo, íbas, muriendo, querido, grabador, fuiste, perfil, contraluz, sonriendo, rostro, apagaba, resplandeciendo, hombre, marcha, improviso, arreglar, cuarto, componiendo, ropas, desorden, afanes, sangre, sorbos, consumiendo, tiempo, llorar, hoy, sombras, languideciendo, seguiremos, viendo (37 semas).

38) “Litoral” (Estas cosas de siempre, 1970)

Campo semántico: 1) Nostalgia marina por lo perdido.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Nostalgia marina por lo perdido: negros, tristes, puertos, alegres, vista, ido, lejos, mirada, playa, larga, sin, rastros, mar, amarga, barcas (15 semas).

39) “Debo decir esto” (Estas cosas de siempre, 1970)

Campo semántico: 1) Conocimiento de sí mismo.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Conocimiento de sí mismo: corrí, largo, trecho, hoy, empiezo, conocerme, ver, crecer, misma, rama, otros, bosques, nuevas, espesuras, voy, conmigo, va, conciencia, reveló, pronto, indica, soy, huella, propio, paso, cruel, sabiduría, mí, mismo, cansado, desierto, arenas, lento, movimiento, olas, sal, lágrimas, apoyado, viejas, ataduras, caminar, caminos, ser, rutinario, rutina, sorpresivo, inesperado, hablar, nada, ver, hechos, sin, añadidura, tranquilo, espero, pensar, olvido, línea, puntos, suspensivos, verdad, mentira, recordar, algo, alegre, devuelva, primitiva transparencia, sol, perdido, salud, resuelta, gozo, ingenuo, malicia, tierna, humedad, sin, follajes, riberas, ciego, rato, verme, dentro, desasido, marco, imagen, encrespadas, soledades, apaciguarse, fondo, sueños, prudente, quedarme, sordo, mudo, desollado, evocar, oreja, sonido, epidermis, tacto, condena, no, entrar, rodillas, santuario, quedarme, quieto, hombre, fuera (111 semas).

40) “El día” (Estas cosas de siempre, 1970)

Campo semántico: 1) La conjunción carnal de cuerpos.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La conjunción carnal de cuerpos: día, duro, calcinaba, huesos, instante, amargo, piel, rota, pecho, desatado, transparencia, sin, límites, cuerpo, agitaba, alguien, moría, ojos, abiertos, luz, caminando, ciego, encontrando, mirada (24 semas).

41) “Un viaje” (Estas cosas de siempre, 1970)

Campo semántico: 1) El viaje como palpo de la historia.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas incluyendo los metasememas “Europa”, “París”, “Londres”, “Viena”, “Roma”, “Madrid” y “Lisboa”:

1) El viaje como palpo de la historia: superficie, pedazo, mundo, fatigado, viaje, seis, partes, Europa, morir, paz, vi, París, Londres, Viena, Roma, Madrid, Lisboa, mar, Nápoles, lejos, Papa, cerca, antigua, dimensión, cosas, viendo, niño, recién, nacido, pensar, algún, día, pies, estrellas, enganche, mensualidades (29 semas y 7 metasememas).

42) “Sísifo” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) Recurrencia de la vida y reescritura.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Recurrencia de la vida y reescritura: conveniente, dolerse, poco, taller, poner, clavo, tras, otro, caiga, mancha, tinta, escribir, nuevo, carta, telón, vida, empezar, farsa (18 semas).

43) “La libertad” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) La creatividad y la invención como elección humana.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La creatividad y la invención como elección humana: molesto, ceñirse, formas, tradicionales, preferible, espacio, vacío, pulso, sin, latidos, planicie, tendida, bajo, pies, nadie, posible, equívoco, engaño, estaremos, felices, creando, inventando, respirando, pulmones, limpios (25 semas).

44) “Mi casa” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) El espacio como morada del ser.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) El espacio como morada del ser: seguridad, condenado, limpio, cosas, planto, palabras, pulso, escribo, aire, respiro, tranquilidad, dejar, establecido, habito, día, mitad, túnel, conduce, noche, estrella (20 semas).

45) “El naufragio” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) La imposibilidad de lo nuevo.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La imposibilidad de lo nuevo: establecida, primera, sorpresa, dejó, haber, mirada, canto, jamás, oído, verbo, no, pronunciado, superficie, inviolada, ni, siquiera, naufragio, fue, completo, cayendo, cenizas, inconformidades, recuerdo, justificaciones, despojo (25 semas).

46) “El hallazgo” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) La contemplación de la creación divina.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La contemplación de la creación divina: algo, Él, habita, tragedia, breve, días, tropezarnos, hallazgo, temor, pesadumbre, quedarnos, mirando, entretener, grano, dedos, pensar, nada (17 semas).

47) “A Primo Chanona” (Estas cosas de siempre, 1970)

Campo semántico: 1) Elegía a la muerte del amigo.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “cuerda floja”, “sí mismo”, “siempre mellada”, “Primo”, “sin fulgor”:

1) Elegía a la muerte del amigo: casa, quien, sabe, muerto, antemano, eras, cuerda floja, vida, trapecio, suerte, vivido, vacío, hartura, hartos, voz, recóndita, mudo, canto, sumergido, fondo, sí mismo, posibilidad, siempre mellada, amarras, Primo, amigo, corazón, sin fulgor, llanto, ojos (27 semas y 5 metasememas).

48) “Altares de la luz” (Estas cosas de siempre, 1970)

Campo semántico: 1) El orden del mundo.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “más allá”, “más lejos”:

1) El orden del mundo: grave, recolocaba, objetos, talla, espesura, claridad, opuesta, rincones, penumbra, huecos, melancolía, más allá, más lejos, cenit, ocaso, pretensión, soledades, constelación, mansedumbres, fuego, desdentado, lúgubre (20 semas y 2 metasememas).

49) “El rostro del tiempo” (Estas cosas de siempre, 1970)

Campo semántico: 1) La impronta del tiempo.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La impronta del tiempo: cada, metro, instante, aprender, olvidar, reconsiderar, rostro, expresiones, palabra, sentido, cobardía, heroísmo, soledad, tumulto, estira, encoge, misterio, tiempo, resaca, condición, violenta, ola, calma, rosa, ve, manos, silencio (27 semas).

50) “La comparsa” (Estas cosas de siempre, 1970)

Campo semántico: 1) Analogía del deleite insano.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Analogía del deleite insano: avaro, goza, avaricia, asesino, peón, inevitable, resentido, recuesta, odio, respira, olvida, muerte, envidioso, disfruta, sabroso, martirio, morderse, cola, tragarse, saliva, explosivo, demagogo, deleita, aplazando, urgencias, señoreando, teatro, locos, necios, hipócritas, viciosos, cuerdos, mancos, nosotros, todos, vamos, felices, harapienta, caravana, coja, retumba, arenas, desierto, silente (44 semas).

51) “Del amor” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) Omnipresencia del amor.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Omnipresencia del amor: todos, huecos, señales, paso, recuerdo, vuelve, olvidas, palabras, memoria, cosas, triste, cerca, lado (13 semas).

52) “De lo remoto” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) La fatalidad.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La fatalidad: años, días, ríos felices, desprendidos, agua, reloj, calendario, camposanto, llaves, hilos, designio, siete, habitaciones, obscuridad, círculo, cruces (17 semas).

53) “De la muerte” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) La vida es un estado preparatorio.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La vida es un estado preparatorio: boleto, entrar, muerte, descanso, conveniente, escalón, propiciatorio, vida, historia, contarse, invierno (11 semas).

54) “La espada de Damocles” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) El peligro latente de la muerte.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) El peligro latente de la muerte: vale, pena, vivo, punta, aguja, remienda, eternidad, velando, sueño, espera, rompa, hilo, verdad (13 semas).

55) “A un hippie” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) Inquietud ante un modelo contestatario.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Inquietud ante un modelo contestatario: desatino, sacudas, sorda, indiferencia, arrepentido, inventar, arrepientas, calma, apretar, impacientes, luz, lastima, noche, insomnio, salida, silencio, crecer, barba (18 semas).

56) “El comienzo” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) La vigilia poética.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasemas “ojo virgen”, “mirada niña”:

1) La vigilia poética: poetas, dicho, hora, quitarse, piel, ropa, cáscaras, alma, despertar, despierto, ojo virgen, mirada niña, infancia, explorando, escalofrío, habitar, contacto, eludir, respiración, contener, descubrir, repetirse (20 semas y 2 metasememas).

57) “Esos años” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) El pasado anhelado.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo el metasemema “bien hechos”:

1) El pasado anhelado: años, apuntalaban, días, comisuras, labios, cenizas, resurrección, tiempos, bien hechos, naranjos, reflejándose, lago, Dios (12 semas y 1 metasemema).

58) “Un accidente” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) La banalidad de la muerte.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “ocho días”, “no produce nada”:

1) La banalidad de la muerte: hoy, mañana, trabajo, albañil, electrocutado, mujer, hijos, lloraron, probablemente, calle, bulliciosa, coloreada, gendarmes, vendedores, billetero, colocó, vigésimos, padre, advirtió, hijo, peligros, periódico, nota, encabezado, viejo, conversación, ocho días, alguien, comentó, no produce nada (28 semas y 2 metasememas).

59) “El bautizo” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) Despertar de la persona al mundo.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Despertar de la persona al mundo: estallar, corazones, sacerdote, criatura, luz, Cristo, niño, despierto, dormido, alternaba, ojos, sombras, velas, saboreaba, labios, sal, mareas (17 semas).

60) “La neblina” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) Personificación de un fenómeno meteorológico.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Personificación de un fenómeno meteorológico: neblina, cayó, puso, limpiar, corazones, trapo (6 semas).

61) “Las vocales” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) El mundo como lenguaje.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo el metasemema “hoja de papel”:

1) El mundo como lenguaje: protozooario, diente, boca, niños, ancianos, nota, ascendiendo, descendiendo, violines, ruidos, callejeros, avergüence, lápiz, imprudente, cree, estar, descorriendo, cortinas, alma, llenar, hoja de papel, engaña, ofreciéndole, desnudez, viento, mismas, pisadas, antes, desierto, mar, arenas, peces (31 semas y 1 metasemema).

62) “Reflexiones” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) El gusto por la simplicidad del mundo.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo el metasemema “siempre miro”:

1) El gusto por la simplicidad del mundo: prados, entristecen, campanas, campanarios, pies, sin, zapatos, jueces, cargos, luz, ventanas, jaguar, garras, barcos, aguas, preguntas, duelen, palabras, esquina, guardia, vela, persigue, llama, cuencas, siempre miro, lágrimas (25 semas y 1 metasemema).

63) “Andenes” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) Las estaciones del viaje de la vida.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Las estaciones del viaje de la vida: estiremos, brazos, aspiremos, antes, vértigo, bocanada, atravesarlo, locuras, prendidas, garfios, horas, esperan, lugar, trenes, voces, diluyéndose, propio, murmullo, detrás, ventanas, humo, muros, desesperación, mapa, espejo, después, festines, migajas, soplan, aire, despedidas (31 semas).

64) “A mi padre” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) Estirpe y origen.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “blanca cabellera”, “primer hombre”, “canciones elementales”, “Don Enoch”, “verso bien peinado”, “fruto redondo”, “despertar mañana”:

1) Estirpe y origen: esperado, años, días, escribir, poema, Padre, digno, blanca cabellera, dignidad, sol, aldea, luchando, contra, palabras, principio,

hijo, humildad, sombra, intuición, ciego, sabiduría, campesino, viejo, primer hombre, resplandores, mundo, cantar, canciones elementales, deslumbramientos, balbucesos, permiso, Dios, Don Enoch, sin, verso bien peinado, fruto redondo, madura, ajeno, cercado, quieres, paso, tiempo, lado, literatura, recuerdos, ida, madre, nada, letras, fortuna, contemplar, ramas, despertar mañana (46 semas y 7 metasememas).

65) “El testimonio” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) Recreación de la palabra.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “acto consumado” y “relación comunicada”:

1) Recreación de la palabra: antes, locura, llevara, muerte, tragara, testimonio, palabra, dicha, acto consumado, relación comunicada, mirada, perdió (10 semas y 2 metasememas).

66) “De la tristeza” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) Tristeza y melancolía.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “juventud perdida”, “presencia no vista”, “confesión no dicha”, “amor derramado”, “sin remedio”:

1) Tristeza y melancolía: quicios, abrigo, invierno, horas, metían, suavemente, cama, cielo, caía, torpe, sucia, robusta, melancolía, juventud perdida, presencia no vista, confesión no dicha, amor derramado, silencio, sin remedio, niebla, contorno, ropero, crepitaciones, lunario, palabra, cerraba, labios (22 semas y 5 metasememas).

67) “La hamaca” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) El reposo del tiempo.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “sin tiempo”, “sudor trabajado”, “sin oficio”:

1) El reposo del tiempo: fondo, trópico, diaria, mariposa, sueños, habita, corredor, largo, sin tiempo, espera, viejo, amante, fatigado, vacío, olor, encierro, sudor trabajado, sin oficio, siempre, fresca, escapado, muerto, tardes, olvido, cielo, tierra (23 semas y 3 metasememas).

68) “Un anticipo” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) La escritura poética como presagio.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “para acá”, “haciendo versos”, “mis muertos”, “mis huesos”, “muertes necesarias”, “se aburra”, “se largue”, “zapatos viejos”, “sombbrero tieso”, “de la mano”, “una vez”, “quién sabe adónde”:

1) La escritura poética como presagio: tiempo, para acá, adquiriendo, fea, costumbre, haciendo versos, mis muertos, cotidianamente, pienso, adelantando, comiéndome, carne, mis huesos, antes, rondan, gusanos, muertes necesarias, entristecen, cataclismo, alguien, se aburra, se largue, herede, zapatos viejos, sombrero tieso, perchero, empiezo, envejecer, cierto, penumbra, tarde, fogones, llevan, de la mano, camino, vimos, una vez, quién sabe adónde (26 semas y 12 metasememas).

69) “Campumá” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) El nombre como contenedor del cosmos.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “cuidador del copal”, “dador de tierra”, “mares del sueño”, “siete caminos”, “verde sombra”, “soles de grama”, “tocar las historias”, “roncos caracoles”, “cuajado de milagros”, “conservador del humo”, “nombre de marimba”, “tallos podridos”, “lluvias encarnizadas”, “muros entristecidos”, “caña dulce”, “pajarito del alba”:

1) El nombre como contenedor del cosmos: Campumá, cuidador del copal, dador de tierra, mares del sueño, siete caminos, semana, hundo, verde sombra, soles de grama, sudo, silencios, muere, tarde, cielo, escapa, noche vieja, sombrerones, tocar las historias, roncocalcos, sendero, miramos, niños, vuelve, colinas, cuajado de milagros, voces, encañada, conservador del humo, nombre de marimba, tallos podridos, lluvias encarnizadas, muros entristecidos, montaña, caña dulce, pajarito del alba (18 semas y 16 metasememas).

70) “Poesía siglo XXI” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) Inutilidad de la poesía.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “no podrá”, “no andará”, “no se meterá”, “no se quitará”, “frente al espejo”, “cara de cartón”, “frente a los muertos”, “sombbrero de paja”, “ni frente al vicio”, “se irá”, “no pudo ser”, “secretaria de un ejecutivo”:

1) Inutilidad de la poesía: poesía, no podrá, salvar, mundo, no andará, desnuda, calles, iluminando, escaparates, poniéndole, marca, quehaceres, dorando, pan, tornasolando, agua, no se meterá, buhardillas, tratando, escribir, algunos, versos, amar, no se quitará, frente al espejo, cara de cartón, frente a los muertos, sombrero de paja, ni frente al vicio, rictus, bondad, amargura, se irá, escurriendo, cañerías, avergonzada, desventura, no pudo ser, letra, anuncio, secretaria de un ejecutivo, celofán, anovulatorio (31 semas y 12 metasememas).

71) “Los niños” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) La sabiduría oracular infantil.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “voz dulce y terrible”, “antiguos oráculos”, “voz salida de las piedras”, “estómagos extraños”, “la certeza junto al azar”:

1) La sabiduría oracular infantil: niño, dice, niños, voz dulce y terrible, antiguos oráculos, depositarios, designio, telón, descorre, mostrarnos, nuestra, ubicación, circunstancia, eco, sorprende, decirnos, voz salida de las piedras, estómagos extraños, somos, la certeza junto al azar (15 semas y 5 metasememas).

72) “El incendio” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Campo semántico: 1) Poética de la fugacidad de la inspiración febril.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “cuarenta años”, “tocando lo mismo”, “magnífico pretexto”, “un poema largo”, “diga mucho”, “no diga nada”, “no escribirlo ahora ni mañana”, “al final de cuentas”:

1) Poética de la fugacidad de la inspiración febril: despertar, mañana, novedad, tienen, cuarenta años, viendo, oyendo, diciendo, tocando lo mismo, magnífico pretexto, escribir, un poema largo, diga mucho, no diga nada, no escribirlo ahora ni mañana, al final de cuentas, incendio, vivió, ojos, llamarada (12 semas y 8 metasememas).

73) “La vieja novedad de las palabras” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) La traslación de la realidad poética.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “llenen su hueco en el espacio”, “se hacen de carne”, “dejan de ser palabras”, “se hace”, “se vuelve”, “la cinta de colores de una tarde”,

“el resplandor de una guirnalda”, “la palabra mar se extiende”, “la palabra cielo se refleja”, “la palabra amor se reproduce”, “la palabra muerte, pesa”, “quiero decir”:

1) La traslación de la realidad poética: ocasiones, palabras, llenan su hueco en el espacio, se hacen de carne, dejan de ser palabras, fantasía, flor, se hace, se vuelve, manzana, la cinta de colores de una tarde, el resplandor de una guirnalda, la palabra mar se extiende, la palabra cielo se refleja, la palabra amor se reproduce, la palabra muerte, pesa; seguir, quiero decir, siento, fragancia, oigo, palabra, limonero (11 semas y 12 metasememas).

74) “Usos” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) Pesimismo de la vida.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “llena de errores”, “escapadas inútiles”, “entradas en falso”, “levantarnos nuevamente”, “persistir en el aprendizaje”, “se gastan las palabras con el uso”, “hay que inventar otras para decir lo mismo”, “despulimiento de vivir”:

1) Pesimismo de la vida: vida, llena de errores, escapadas inútiles, entradas en falso, caemos, trampa, levantarnos nuevamente, persistir en el aprendizaje, se gastan las palabras con el uso, hay que inventar otras para decir lo mismo, despulimiento de vivir, necesita, barnices (5 semas y 9 metasememas).

75) “Rosario Castellanos” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) Dimensión cósmica de la figura poética.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “peregrina de luces”, “se detuvo”, “mundo perdido y recobrado de la tierra de Chiapas”, “se encontró con su origen”, “al contacto con las piedras antiguas”, “entrevista de antemano”, “en la vida del sueño”, “eco en el eco”, “la vieja voz de siempre”, “viaje de retorno”, “se detuvo”, “paréntesis de luz”, “sobre nuestra remota geografía”, “en medio de las ruinas”, “un poema temblando”:

1) Dimensión cósmica de la figura poética: peregrina de luces, se detuvo, mundo perdido y recobrado de la tierra de Chiapas, se encontró con su origen, al contacto de las piedras antiguas, penetra, casa, entrevista de antemano, en la vida del sueño, natural, fluir, eco en el eco, la vieja voz de siempre, saludable, emprendió, arterias, viaje de retorno, cafeto, pino, esperaron, se detuvo, instante,

paréntesis de luz, sobre nuestra remota geografía, en medio de las ruinas, un poema temblando (13 semas y 15 metasememas).

76) “La cantinela del frustrado” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) La fortuna de lo inconcluso.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “porque no llegamos a nada”, “a la vida en común”, “nunca anduvimos entre escombros”, “tal vez”, “sin embargo”, “algo debe quedar sin completarse”:

1) La fortuna de lo inconcluso: porque no llegamos a nada, a la vida en común, nunca anduvimos entre escombros, tal vez, sin embargo, algo debe quedar sin completarse, espacio, silencio, hueco, canto (4 semas y 6 metasememas).

77) “Embalse” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) Permanencia del recuerdo.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “la alegría de los niños”, “el aburrimiento de los viejos”, “tapados por una sábana”, “una larga sábana plateada”, “todo será cambiado de lugar”, “nadie podrá llevarse”, “la soledad del tiempo muerto”, “las palabras marchitas”, “los rastros del amor”, “los enojos de Dios”, “el polvo”, “flotar sobre el agua”, “como continua derrota y perpetua resurrección”:

1) Permanencia del recuerdo: Angostura, sepultados, techos, árboles, viento, la alegría de los niños, el aburrimiento de los viejos, agua, cubrirá, muros, sombras, rumores, prados, cercos, cementerio, tapados por una sábana, una larga sábana plateada, todo será cambiado de lugar, nadie podrá llevarse, la soledad del tiempo muerto, las palabras marchitas, los rastros del amor, los enojos de Dios, el polvo, flotar sobre el agua, como continua derrota y perpetua resurrección (13 semas y 13 metasememas).

78) “Consuelos” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) Sátira del oficio poético.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “me dijo”, “soy un mal poeta”, “me ha dicho”, “mejor elogio”, “soy la vocación en su pureza”, “poeta malo”, “sigue escribiendo”, “nadie escucha”, “perro apaleado”, “dar mordiscos”:

1) Sátira del oficio poético: alguien, me dijo, soy un mal poeta, nadie, me ha dicho, mejor elogio, soy la vocación en su pureza, poeta malo, sigue escribiendo, misionero, terco, evangelio, nadie escucha, perro apaleado, empeñado, comer, dar mordiscos (7 semas y 10 metasememas).

79) “Recién nacidos” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) Irrelevancia de la fama institucionalizada.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “muertos ilustres”, “el turno en la peluquería”, “abonada con sus huesos”, “su sangre podrida”, “aplacar la furia de sus cabellos”, “alguien decretará”, “la Rotonda de los hombres ilustres”, “examen de admisión de la fama”:

1) Irrelevancia de la fama institucionalizada: muertos ilustres, algo, vino, toneles, el turno en la peluquería, tierra, abonada con sus huesos, su sangre podrida, aplacar la furia de sus cabellos, alguien decretará, merece, la Rotonda de los hombres ilustres, examen de admisión de la fama, pedestal, mármol (7 semas y 8 metasememas).

80) “Diálogos de sordos” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) Negación del pensamiento diferente.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “no comulgo contigo”, “voz baja”, “castellano antiguo”, “muy lejos el destino”, “me vuelvo”, “gasa de niebla”, “lámpara de frío”, “silencios que me dices y te digo”:

1) Negación del pensamiento diferente: intuyo, dice, no comulgo contigo, hablarás, voz baja, portugués, castellano antiguo, cerca, distancia, muy lejos el destino, palabra, me vuelvo, gasa de niebla, lámpara de frío, tierra, espolvoreamos, silencios que me dices y te digo (9 semas y 8 metasememas).

81) “Temas y noticias” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) Elogio de la nostalgia.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “Señora de las cosas”, “luminosa oscuridad”, “aire lento y grave”:

1) Elogio de la nostalgia: vivimos, signo, nostalgia, solos, regresar, placenta, luminosa oscuridad, Señora de las cosas, tardes, tristes, aire lento y grave (8 semas y 3 metasememas).

82) “Ser solamente” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) Celebración de la levedad del ser.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “hojita seca”, “hueso de la luna”:

1) Celebración de la levedad del ser: Ser, solamente, inquietud, hormiga, universo, hojita seca, migaja, esquirla, hueso de la luna (7 semas y 2 metasememas).

83) “Día trece” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) La incertidumbre humana.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “mariposa negra”, “chapulín verde”, “hadas madrinas”, “demonios caseros”, “hilo de la especie”:

1) La incertidumbre humana: indeciso, salir, calle, mariposa negra, cuarto, afuera, jardín, chapulín verde, dudando, blancos, negros, hadas madrinas, demonios caseros, caverna, antepasado, hilo de la especie, enreda, piernas, cierra, paso (15 semas y 5 metasememas).

84) “Rescoldos” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) Nostalgia de la vida simple.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “países altamente industrializados”, “agua fresca”, “mole gris”, “dejar claros al aire”, “tierno son”:

1) Nostalgia de la vida simple: ignoro, países altamente industrializados, aún, transitan, zampona, riega, calles, bálsamos, agua fresca, rumores, importarlos, producirlos, planificadores, mole gris, prefabricada, dejar claros al aire, destinados, tierno son, afiladores (14 semas y 5 metasememas).

85) “El otro” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) La realidad poética.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “espectro de lo que se fue”, “dará vuelta a la rueda”, “antes de que venga el otro”, “ponga todo al revés”:

1) La realidad poética: siempre, otro, después, sorprendido, sonriente, espectro de lo que se fue, dará vuelta a la rueda, derecha, izquierda, cabeza, pies, antes de que venga el otro, nuevamente, ponga todo al revés (10 semas y 4 metasememas).

86) “Huesos anónimos” (Tedios y memorias, 1982)

Campo semántico: 1) El discurso literario como ejemplo de vida.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasemas “una bella edición del *Quijote*”, “ley establecida”, “la almohada de sus fatigas”, “la almohada de sus fatigas”, “ojos soñolientos”, “nos dijo”, “este Sansón Carrasco es un cabrón...”:

1) El discurso literario como ejemplo de vida: amigo, Fedro, una bella edición del *Quijote*, Doré, profanando, ley establecida, obsequiársela, abuelo, viviera, artesano, la almohada de sus fatigas, ojos soñolientos, nos dijo, este Sansón Carrasco es un cabrón... (8 semas y 6 metasemas).

87) “Propuesta” (Tedios y memorias, 1982)

Campo semántico: 1) Negación de lo perenne.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasemas “palabra *siempre*”, “un buen deseo”, “una pantalla contra la oscuridad”, “una trampa tendida a nosotros mismos”:

1) Negación de lo perenne: vamos, proponer, Academia, suprimir, palabra *siempre*, un buen deseo, una pantalla contra la oscuridad, una trampa tendida a nosotros mismos, amor, memoria, juramos, amada, héroe, escalofrío, mordisco, mienten, pensar, páramo (14 semas y 4 metasemas).

88) “El suceso” (Tedios y memorias, 1982)

Campo semántico: 1) Elogio de la cultura popular.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasemas “sin santidad”, “plácida vida”, “sonora muerte”, “Don Pedro”, “el carpintero”, “vieja historia”, “esto pasa todos los días”, “aquí y en China”, “gentes entendidas”:

1) Elogio de la cultura popular: sin santidad, plácida vida, sonora muerte, Don Pedro, el carpintero, amaneció, colgado, viga, arrastró, barrio, caída, vieja historia, esto pasa todos los días, aquí y en China, dicen, gentes entendidas, importante, respiramos, herida (10 semas y 9 metasemas).

89) “Garduño y el mar” (Tedios y memorias, 1982)

Campo semántico: 1) Elogio de la obra poética.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasemas “en todos sus poemas”, “acto amoroso”, “noche

profunda”, “ha de ser su duende”, “por algo lo será”, “cuando veo venir a mi amigo Garduño”, “siento sabor de sal”:

1) Elogio de la obra poética: voy, decirle, Garduño, en todos sus poemas, atraviesa, mar, ojos, boca, manga, camisa, acto amoroso, noche profunda, brinca, salpica, ha de ser su duende, por algo lo será, cuando veo venir a mi amigo Garduño, siento sabor de sal (10 semas y 7 metasememas).

90) “Cadenas” (Tedios y memorias, 1982)

Campo semántico: 1) Liberación de las obligaciones morales.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “sobre sí”, “al diablo lo que fue”, “dulce sinrazón”, “a llevar en peso”, “ciertos sueños”, “levantar las baldosas”, “queriendo respirar”:

1) Liberación de las obligaciones morales: replegarse, sobre sí, caracol, armadillo, noche, al diablo lo que fue, amigos, trago, dulce sinrazón, a llevar en peso, mujer, hijos, obligaciones, ciertos sueños, levantar las baldosas, queriendo respirar (9 semas y 7 metasememas).

91) “Días fríos” (Tedios y memorias, 1982)

Campo semántico: 1) Las bondades del relajamiento de la vida.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “días fríos”, “las exigencias disminuyen”, “ronco sol”, “algo se esfuma”, “días de tregua”, “de cama, botella y dama”, “secretos al fuego”, “diálogos con el diablo”, “tertulias con un ciego”:

1) Las bondades del relajamiento de la vida: buenos, días fríos, apaciguan, ánimos, las exigencias disminuyen, ronco sol, adalgaza, algo se esfuma, revierte, días de tregua, “de cama, botella y dama”, abuelo, secretos al fuego, diálogos con el diablo, tertulias con un ciego (6 semas y 9 metasememas).

92) “Glosas” (Tedios y memorias, 1982)

Campo semántico: 1) Las pasiones humanas.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “las vicisitudes del hombre”, “sobra la punta de la lengua”, “solitario amor”, “unas cuantas líneas”:

1) Las pasiones humanas: escaso, vocabulario, narrarse, las vicisitudes del hombre, bastan, dedos, mano, contar, pasiones, abigarramiento, rocas, tiempo,

permanecen, recomienzan, sobra la punta de la lengua, ira, lujuria, soberbia, envidia, solitario amor, odio, unas cuantas líneas (18 semas y 4 metasememas).

93) “Pontificando” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) Las falsedades humanas.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “en función de lo suyo”, “buenas costumbres”, “padres respetables”, “autoridades sin mancha”, “depositarios de los valores”, “teatro de los siglos”, “presencia sin sentido”, “voz sin historia”, “un libro que siempre se extravía”:

1) Las falsedades humanas: aquellos, tierra, propiedad, entraña, en función de lo suyo, suben, bajan, mirada, dádiva, alabanza, jueces, mantenedores, buenas costumbres, padres respetables, autoridades sin mancha, depositarios de los valores, fondo, farsantes, llenado, teatro de los siglos, presencia sin sentido, voz sin historia, marca, página, un libro que siempre se extravía (16 semas y 9 metasememas).

94) “Juego de pelota” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) El azar.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “Lo que no esperas llega”, “lo que te preocupa no se resuelve”, “toma y daca”, “hace sus lances”, “a pesar”:

1) El azar: Lo que no esperas llega, lo que te preocupa no se resuelve, toma y daca, hace sus lances, a pesar (5 metasememas).

95) “Insomnios” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) Las revelaciones del desvelo.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “vamos a escuchar”, “la procesión de los ruidos tenues”, “voces ahogadas”, “pasos lejanos”, “gato negro”, “¡Al diablo el sueño!”, “la gota definitiva”, “los pétalos de la flor que amamanta”, “sol nocturno”, “sobre nuestras cabezas”, “estómago del pobre”, “corazón del rico”, “tic-tac”, “oído de todos”, “la rueda sorda”, “actores de ceniza”, “aguas negras”, “tren viejo”:

1) Las revelaciones del desvelo: noche, teje, hilos, día, transfiguraciones, obreros, telar, vamos a escuchar, la procesión de los ruidos tenues, voces ahogadas,

silencio, expresarse, oigamos, imploración, gestación, bien, mal, futuros, pasos lejanos, gato negro, tejado, ¡Al diablo el sueño!, caer, la gota definitiva, abrirán, los pétalos de la flor que amamanta, sol nocturno, búho, sobre nuestras cabezas, murmullos, vacío, estómago del pobre, desolación, corazón del rico, tic-tac, oído de todos, la rueda sorda, actores de ceniza, representarán, drama, resurgimiento, aguas negras, tren viejo, aburrimiento (26 semas y 18 metasememas).

96) “Un martes” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) Persistencia de la nostalgia.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “grandes acontecimientos”, “aire delgado”, “hoja temblorosa”, “vago entendimiento”, “péndulo de los relojes”, “aceras familiares”, “vi el silencio”, “el día y yo seguimos siendo iguales”, “él un tanto más largo”, “yo un poquito más triste”:

1) Persistencia de la nostalgia: día, amaneció, propicio, grandes acontecimientos, aire delgado, hoja temblorosa, vago entendimiento, cosas, certidumbre, registré, rincones, escritorio, diarios, péndulo de los relojes, pasos, aceras familiares, olí, pensamientos, traspasé, paredes, vi el silencio, el día y yo seguimos siendo iguales, él un tanto más largo, yo un poquito más triste (14 semas y 10 metasememas).

97) “Los hombres fieles” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) Los patrones humanos continuos.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “hombres brumosos”, “un solo amigo”, “un tema”, “una cantina”, “un templo”, “un oficio”, “un ajedrez”, “un techo para siempre”, “una misma canción”, “que un día se van”, “y casi nadie lo advierte”:

1) Los patrones humanos continuos: hombres brumosos, un solo amigo, un tema, una cantina, un templo, un oficio, un ajedrez, un techo para siempre, variaciones, una misma canción, que un día se van, y casi nadie lo advierte (1 sema y 11 metasememas).

98) “Los aprestos” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) El valor de la despedida.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “Vals Tuxtla”, “La Martiniana”, “La Zandunga”,

“maestros marimbistas”, “recuerde levemente”, “rostros idos”, “andanzas muertas”, “la intención que nunca abrió la puerta”:

1) El valor de la despedida: escoger, pieza, tocar, muera, *Vals Tuxtla, La Martiniana, La Zandunga*, maestros marimbistas, tierra, despedida, algo, recuerde levemente, rostros idos, andanzas muertas, riesgos, la intención que nunca abrió la puerta (8 semas y 8 metasemas).

99) “Palabras hembras” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) La semántica femenina del mundo.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La semántica femenina del mundo: enfermedad, pena, ignominia, ingratitud, esclavitud, muerte, vanidad, sinrazón, queja, soledad, eternidad, sombra, aurora, magia, nostalgia (15 semas).

100) “En la casa natal” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) Homenaje al poeta fuerte.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasemas “Allá en la casa de Martí”, “La Habana”, “roble blanco”, “sol de la mañana”, “todo puede pasar”, “los nombres vienen”, “frente a mi ventana”, “estoy pensando en el que vi por mayo”:

1) Homenaje al poeta fuerte: Allá en la casa de Martí, La Habana, árbol, matilishuate, cubanos, roble blanco, mayo, florecido, abierto, sol de la mañana, Honduras, Perú, Antigua, Guatemala, Amor, quechua, maya, resplandor, esperanza, araucano, todo puede pasar, los nombres vienen, van, importante, cosa, frente a mi ventana, estoy pensando en el que vi por mayo (19 semas y 8 metasemas).

101) “El Gran Cocodrilo” (*Tedios y memorias*, 1982). Poema en prosa

Campo semántico: 1) Empatía naturaleza-poeta.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasemas “Efraín Huerta”, “Laguna de Miramar”, “nos veda el destino”, “como una pena”, “El Gran Cocodrilo”, “predestinaba una fantasía”, “barro de Najá”, “no quiero volver a ver”, “pupilas selváticas”, “espeso velo”, “no quiero llorar por Efraín”, “como ese cocodrilo viejo y señorial”:

1) Empatía naturaleza-poeta: nunca, Efraín Huerta, Laguna de Miramar, piedras, atravesaron, camino, nos veda el destino, ribereño, contó, tronco,

cocodrilo, viejo, áspero, grande, como una pena, El Gran Cocodrilo, predestinaba una fantasía, barro de Najá, no quiero volver a ver, pupilas selváticas, espeso velo, no quiero llorar por Efraín, como ese cocodrilo viejo y señorial, espejo (12 semas y 12 metasememas).

102) “Vocabulario” (Tedios y memorias, 1982)

Campo semántico: 1) La palabra como principio semántico.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “palabra amor”, “no tuvo que ser pronunciada”, “primera mujer”, “primer hombre”, “llamita de entendimiento”, “nacimiento de Dios”:

1) La palabra como principio semántico: creo, palabra amor, anterior, pan, madera, simultánea, música, flor, rocío, no tuvo que ser pronunciada, apareció, ojos, primera mujer, primer hombre, llamita de entendimiento, simple, verdad, permanencia, presencié, nacimiento de Dios (14 semas y 6 metasememas).

103) “El Chichonal” (Tedios y memorias, 1982)

Campos semánticos: 1) Canto cósmico-genésico y 2) Percepción trágico-dolorosa de la existencia humana.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Canto cósmico-genésico: volcán, árboles, pájaros, viento, almas, cafetales, platanares, potreros, savia, vida, sol, colibrí, Dios, despierta, orden, casa (16 semas)

2) Percepción trágico-dolorosa de la existencia humana: cenizas, fantasmas, luna, menguante, tristeza, destrozos, hombres, muertos, clausurados, mujeres, niños, desaparecidos, desfallecientes, ruinas, cicatrices, ira (16 semas).

104) “Martin Luther King” (Tedios y memorias, 1982)

Campo semántico: 1) Sobre el porqué del orden del mundo.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “quién decretó ese orden”, “yerbajos del amor”, “sobre la piel del último negro”, “espectros de la tierra”, “aliento de Dios”:

1) Sobre el porqué del orden del mundo: cipreses, colocados, cementerios, ventanas, frente, cielo, mar, quién decretó ese orden, periferia, centro, contracción, ritmo, desaliño, esplendor, soberbia, cumbres, ordenó, crepúsculos, inesperados, yerbajos del amor, sobre la piel del último negro, temblar, canción, espectros de la tierra, aliento de Dios (20 semas y 5 metasememas).

105) “Don Ruma” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) Elogio de la locura quiijotesca.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasemas “Don Romualdo Moguel”, “traje de dril”, “desafiante dignidad”, “lanza en ristre”, “duro lápiz”, “periodista-Quijote”, “el rumor del mercado”, “la blasfemia del turgurio”, “las voces del aguador”, “el pueblo naturalmente hablaba”, “cerebro loco”, “corazón loco”, “loco ilustre”, “garabatos de la ingenuidad”:

1) Elogio de la locura quiijotesca: Don Romualdo Moguel, anciano, desprendido, tiempo, Quijote, traje de dril, viejo, olvido, bastón, desafiante dignidad, lanza en ristre, duro lápiz, periodista-Quijote, inerme, fuerte, erguido, raro, leal, alzaba, escuchar, el rumor del mercado, la blasfemia del turgurio, las voces del aguador, morral, murmullos, quejas, desdichas, esperanzas, el pueblo naturalmente hablaba, honradez, soledad, cerebro loco, corazón loco, verdad, loco ilustre, evoco, tristeza, garabatos de la ingenuidad (24 semas y 14 metasemas).

106) “Tedios” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) La vida como un acto rutinario.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasemas “sin convicción”, “ni entusiasmo”, “de tarde en tarde”, “relato nudoso”, “escapes de paciencia”, “escribir algo”, “escribir el cansancio”, “salir del trabajo”, “otro día”:

1) La vida como un acto rutinario: Realizamos, actos, sin convicción, ni entusiasmo, flojos, desmdejada, oficio, médico, escuchar, de tarde en tarde, relato nudoso, hipocondríaco, liberarse, escapes de paciencia, escribir algo, escribir el cansancio, salir del trabajo, hambriento, casa, vacío, cama, pensar, otro día (14 semas y 9 metasemas).

107) “Escribir, por ejemplo...” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) Poética de la ansiedad de la escritura poética.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasemas “más simple”, “ajado objeto”, “llave maestra”, “espacio vedado”, “escoges al azar”, “cualquiera hubiera hecho lo mismo”, “pensarás en ti mismo”, “tampoco escribirás algo”, “podrás pronunciarla”, “siempre que la separes”, “voltrear a otra parte”, “cerca o lejos”, “nos agarramos del aire”:

1) Poética de la ansiedad de la escritura poética: tórrida, necesidad, escribir, vaciarnos, nada, viajar, palabra, más simple, ajado objeto, llave maestra, abre, espacio vedado, escoges al azar, campana, cualquiera hubiera hecho lo mismo, tomas, piensas, ebrio, pensarás en ti mismo, tampoco escribirás algo, quedarás, oración, podrás pronunciarla, siempre que la separes, mirada, cruzó, camino, podrás, voltear a otra parte, referirte, cerca o lejos, mete, *duende*, nos agarramos del aire (21 semas y 13 metasememas).

108) “Umbrales” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) La introspección del ser.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “no puede acercarse nadie”, “uno mismo teme asomarse”, “la piel de Dios”, “puede romperse”:

1) La introspección del ser: intimidad, no puede acercarse nadie, padre, hijo, mujer, uno mismo teme asomarse, penumbra, roza, la piel de Dios, movimiento, puede romperse, hilo, corazón (9 semas y 4 metasememas).

109) “Fechas” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) De la insignificancia de la data.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “no tienen importancia”, “gran línea”, “mar de cruces”, “nudos de referencia”, “casos especiales”, “cobra significaciones”, “se aturde”, “con sus luces”, “dientes del engrane”, “cadena sin fin”:

1) De la insignificancia de la data: fechas, no tienen importancia, puntito, gran línea, cruz, mar de cruces, nudos de referencia, únicamente, casos especiales, cobra significaciones, afirma, vaivenes, precisa, inexactitudes, se aturde, con sus luces, boda, muerte, olvidas, inventas, dientes del engrane, cadena sin fin, perchas (13 semas y 10 metasememas).

110) “Audacias” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) El valor del escape de la rutina.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “al vientecillo la memoria”, “a los perros la noche”, “al corazón alguna historia”, “salirnos del vértigo”, “no volverá a llamar”:

1) El valor del escape de la rutina: mejor, poner, orden, cerebro, paseílo, carretera, echar, al vientecillo la memoria, a los perros la noche, al corazón alguna historia, salimos del vértigo, volver, casa, cierta, sensación, fastidio, no volverá a llamar, puerta (13 semas y 5 metasememas).

111) “Rescaldos” (Tedios y memorias, 1982)

Campo semántico: 1) De la necesidad de lo volátil.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “altamente industrializados”, “agua fresca”, “junto a la mole gris”, “dejar claros al aire”, “tierno son”:

1) De la necesidad de lo volátil: ignoro, países, altamente industrializados, transitan, afiladores, zampona, riega, calles, bálsamos, agua fresca, rumores, si no existen, importarlos, producirlos, planificadores, junto a la mole gris, prefabricada, dejar claros al aire, destinados, tierno son (14 semas y 6 metasememas).

112) “El terco sur” (Tedios y memorias, 1982)

Campo semántico: 1) La fraternidad cultural.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “El sur”, “llena las cosas”, “Guatemala”, “no acaba”, “Punta Arenas”, “siempre prosigue el viaje”, “por mis venas”, “vals peruano”, “sigue sonando”, “un vientecillo sur”, “mueva las cuerdas”, “guitarra abandonada”:

1) La fraternidad cultural: el sur, llena las cosas, desfallecimiento, tristeza, guardando, testamento, comienza, Guatemala, no acaba, Punta Arenas, siempre prosigue el viaje, por mis venas, suena, marimba, vals peruano, silencio, sigue sonando, pueblo, extraño, polvoriento, alguien, vea, camino, sentimiento, un vientecillo sur, mueva las cuerdas, guitarra abandonada (15 semas y 12 metasememas).

113) “La vejez” (Tedios y memorias, 1982)

Campo semántico: 1) La amargura del ocaso.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “ilusión deslustrada”, “acariciarla demasiado”, “flores deseadas”, “frente a nosotros”, “ya no calienta”, “dejó de ser”, “nuestro huésped”, “nunca encontrado”:

1) La amargura del ocaso: día, sirven, desayuno, noticia, persona, viva, muerto, ilusión deslustrada, acariciarla demasiado, apagado, todo, noche, cena, ponen, flores deseadas, frente a nosotros, advertimos, fuego, ya no calienta, antes, asombro, dejó de ser, nuestro huésped, recorre, sensación, desabrida, recuerdo, nunca encontrado, moho, arruga, envejecidos (23 semas y 8 metasememas).

114) “Grillos” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) La soledad humana.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “lentas percusiones”, “cuando todo se acabe”, “se cierre el sol”, “no crezca la hierba”, “el último hombre”, “otro Adán”, “hacia abajo”:

1) La soledad humana: canto, grillos, atado, silencio, noche, late, vibra, soledad, fosforecen, huesos, pasos, lentas percusiones, memoria, aguas, ciegos, lluvia, mundo, cuando todo se acabe, se cierre el sol, no crezca la hierba, el último hombre, otro Adán, caminando, hacia abajo, escalera (18 semas y 7 metasememas).

115) “Estos caminos” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) La realidad poética.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “Yashalum”, “la tierra verde”, “párpados de musgo”, “laberinto de agua”, “Pájaro Lacantún”, “ojo venado”, “estela vida”, “pino de cristal”, “El sombrero”, “ninguna cosa”, “Cuxtepeques”, “mar de siempre”, “mancha trinitaria”, “arde Tonalá”, “la tarde entera”, “trasfondo del manglar”, “Pijijiapan”, “los penachos agitan sus palmeras”, “los caminos se meten en las ceibas”, “balcón de Guatemala”, “la sierra dice Soconusco”, “el cafetal levanta su escalera”, “la brisa abre sus puertas”, “la noche sus hogueras”:

1) La realidad poética: Yashalum, la tierra verde, párpados de musgo, laberinto de agua, aire, Pájaro Lacantún, ojo venado, estela vida, muerte, pino de cristal, El sombrero, eco, murmullos, ninguna cosa, Cuxtepeques, nombre, infancia, mar de siempre, mancha trinitaria, arde Tonalá, la tarde entera, trasfondo del manglar, Pijijiapan, los penachos agitan sus palmeras, los caminos se meten en las ceibas, balcón de Guatemala, la sierra dice Soconusco, el cafetal levanta su escalera, la brisa abre sus puertas, la noche sus hogueras (6 semas y 24 metasememas).

116) “Puertos” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) El ir y venir de lo humano.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “otro más”, “mismo pañuelo”:

1) El ir y venir de lo humano: día, marchan, llegaron, fincaron, pensaron, quedarse, otro más, regresan, fueron, huyeron, quemaron, recuerdos, abren, cierran, puertas, cielo, adiós, bienvenido, mismo pañuelo (17 semas y 2 metasememas).

117) “Uno en dos” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) La simbiosis poética entre seres y cosas.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “como al pozo o al río”, “como quien tuerce el mar”, “halla la espuma”, “el potrero es el mar”, “la hierba su oleaje”, “el viajero es el mismo”, “la mirada también”:

1) La simbiosis poética entre seres y cosas: tiré, camino, como al pozo o al río, salté, trancas, libré, potrero, como quien tuerce el mar, halla la espuma, el potrero es el mar, la hierba su oleaje, el viajero es el mismo, la mirada también (6 semas y 7 metasememas).

118) “Quehaceres” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) El poema como cocción.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “esbelta negación”, “completa afirmación”, “esto y aquello”, “ingredientes de la tierra”:

1) El poema como cocción: construir, hacer, peldaño, día, alcance, esbelta negación, deshacer, derribar, arena, castillo, completa afirmación, esto y aquello, poner, ingredientes de la tierra, agua, aire, fuego, humear, carne, brasero (16 semas y 4 metasememas).

119) “Canciones de la tierra” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) Celebración de la cultura de los pueblos.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “canciones de América”, “mil banderas”, “canciones de los ríos”, “canciones de la sangre”:

1) Celebración de la cultura de los pueblos: serpentín, sombrero, mago, salen, canciones de América, cuecas, corridos, joropos, bambucos, pasillos, habaneras, mil

banderas, canciones de los ríos, canciones de la sangre, sementeras, sentimientos, bosque, montaña, lindas, tristes, cantó, anciana, repitió, niña, quedé, silbando, ventana (23 semas y 4 metasememas).

120) “La casa del jaguar” (Tedios y memorias, 1982)

Campo semántico: 1) Traslación de la geografía física a la persona.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “Gertrude Duby”, “collar de jade”, “Na-Bolom”, “tierno sol”, “la hora del derrumbe”, “jóvenes rubios”, “miran sombras”, “antiguo esplendor”, “el paso que pasó”, “Frans Blom”, “cuerpo de gigante”, “niño corazón”, “hada madrina”, “limpia penas”, “concierta el amor”, “Johnny el americano”, “Kin el lacandón”, “la llama del sol”:

1) Traslación de la geografía física a la persona: Gertrude Duby, collar de jade, Na-Bolom, ojos, corredores, tierno sol, piedras, flores, tema, canción, allí, viven, selva, lacandón, la hora del derrumbe, reedificación, jóvenes rubios, miran sombras, antiguo esplendor, el paso que pasó, guarda, alma, Frans Blom, cuerpo de gigante, niño corazón, hada madrina, varita, limpia penas, concierto el amor, robado, aire, Chenalhó, Johnny el americano, Kin el lacandón, venas, la llama del sol (17 semas y 20 metasememas).

121) “Los marimberos” (Tedios y memorias, 1982)

Campo semántico: 1) El oficio como mito y omnipresencia.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “De los menudos vientres de la tierra”, “a la muerte de la estrella”, “junto a los dulces hongos de la sierra”, “arrastran su ataúd como a su selva”, “hierba buena”, “cigarros prendidos”, “copas llenas”, “pedacitos de vidrio a media calle”, “retazos mustios”, “apagadas velas”, “planicies quemadas de hojas nuevas”, “duendes del polvo y de la niebla”, “sumergen su luz”, “castran sus notas”, “ojos ariscos”:

1) El oficio como mito y omnipresencia: de los menudos vientres de la tierra, surgiendo, vida, quehaceres, naciendo, a la muerte de la estrella, olorosos, brecha, hojarasca, bejuco, musgo, madrigueras, junto a los dulces hongos de la sierra, brotan, raros, taciturnos, arrastran su ataúd como a su selva, plantan, borde, pueblos, penas, marimberos, hierba buena, cigarros prendidos, copas llenas, pedacitos de vidrio a media calle, retazos mustios, apagadas velas, sementeras, planicies quemadas de hojas nuevas, sinuosidades, malezas, pierde,

gana, pradera, luceros, estrellas, entreveran, vuelven, noche, duendes del polvo y de la niebla, sumergen su luz, castran sus notas, hurtadillas, miran, ojos ariscos, venado, culebra (33 semas y 15 metasememas).

122) “Moros con tranchetes” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) El otro inquisidor.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “Sin que nos demos cuenta”, “nuestros vicios”, “nuestros pasos”, “nos bebe en su vaso”, “nos orina”, “nunca nos da la cara”, “está en el aire”:

1) El otro inquisidor: sin que nos demos cuenta, alguien, nos mira, mide, nuestros vicios, nuestros pasos, repite, decimos, piensa, pensamos, nos bebe en su vaso, nos orina, nunca nos da la cara, garantizo, está en el aire, persigue, oficio (9 semas y 8 metasememas).

123) “Sesgos” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) De la vigilia poética.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “Se me perdió la imagen”, “noches ácidas”, “miradas blancas”, “muy a pesar”, “pinté la raya”, “puse fijo el reloj”, “en tensión el instinto”, “quebrantó la llama”, “espolvoreó el silencio”, “sobre el teclado gris”, “carne de luna”, “¿regresarán por entre el sol de enero?”, “un delgado perfil”, “un rostro enjuto”, “no es bueno llorar”, “volver a presentarse”, “este instante”:

1) De la vigilia poética: se me perdió la imagen, entretelones, diciembre, noches ácidas, miradas blancas, fue, acera, muy a pesar, pinté la raya, puse fijo el reloj, en tensión el instinto, parpadeo, quebrantó la llama, espolvoreó el silencio, sobre el teclado gris, descompuso, sábanas, sueño, carne de luna, espejos, pozo, memoria, ¿regresarán por entre el sol de enero?, agolpa, línea, un delgado perfil, un rostro enjuto, no es bueno llorar, volver a presentarse, este instante (13 semas y 17 metasememas).

125) “Olores” (*Tedios y memorias*, 1982)

Campo semántico: 1) De la sinestesia poética.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “Qué bien huelen”, “a mi niñez y a la suya”, “meter

la nariz”, “agua de rosas”, “salir al campo”, “dormir en su floresta”, “respirar frente al mar”:

1) De la sinestesia poética: Qué bien huelen, cuadernos, hijo, lápices, libros, a mi niñez y a la suya, girasol, membrillo, meter la nariz, mochila, guarda, adorna, caverna, brotara, agua de rosas, salir al campo, lluvia, dormir en su floresta, respirar frente al mar, abrir, cielos, puertas (15 semas y 7 metasememas).

126) “El perdido” (Tedios y memorias, 1982)

Campo semántico: 1) De la cooptación humana por el orden del mundo.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “Le jugó la vuelta el destino”, “hace un rato”, “se lo ganó la tierra”, “pueblo olvidado”, “rumiando su fracaso”, “triumfo definitivo”, “la yerba de la vida”, “boina del optimista”, “existencia oscura”, “hijo tornadizo”, “mujer brava”, “concierto de gallinas”, “bochorno de la siesta”, “ignoro lo que hará”, “ha de ser”:

1) De la cooptación humana por el orden del mundo: Le jugó la vuelta el destino, palabra, fue, escribirla, hace un rato, se lo ganó la tierra, pueblo olvidado, habitar, rumiando su fracaso, triunfo definitivo, cosechar, la yerba de la vida, silvestre, labrador, ebrio, misionero, use, barbas, náufrago, boina del optimista, existencia oscura, árbol, estiércol, alborada, río, pensar, alcalde, hijo tornadizo, mujer brava, escuche, concierto de gallinas, lee, clásicos, pistola, cintura, guitarra, brazos, pienso, bochorno de la siesta, ignoro lo que hará, ha de ser, destello, rescoldo (24 semas y 15 metasememas).

127) “Techos de naipes” (Tedios y memorias, 1982)

Campo semántico: 1) De la inutilidad de la existencia.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “Todo quedó como después de la batalla”, “que dibujó la tarde”, “construyó la fantasía”, “alas rotas”, “los azules desparramados por el suelo”, “ingredientes cocinados por la mano del ángel”, “humo gris”, “crepitaciones de un invierno”, “que se tragaba aquel sapo estelar en los estanques”, “delicadas sombras”, “tu delantal tenía dos perlas rodando en la pendiente”:

1) De la inutilidad de la existencia: Todo quedó como después de la batalla, inundación, inútil, llanto, desgracia, deshechos, esquemas, que dibujó la tarde, casa, construyó la fantasía, niño, alas rotas, muchacha, los azules desparramados

por el suelo, mezcla, ingredientes cocinados por la mano del ángel, resolvieron, estelas, humo gris, crepitaciones de un invierno, fosforescencias, emanadas, perfiles, estatuas, atardecer, que se tragaba aquel sapo estelar en los estanques, delicadas sombras, rosa, lágrimas, tu delantal tenía dos perlas rodando en la pendiente (19 semas y 10 metasememas).

Poemas en los que se representan o personifican estados de ánimo

Derivado de la *summa* referida en el segmento anterior de este capítulo, procedemos ahora a la identificación de aquellos poemas en los cuales se representan o bien personifican estados de ánimo, desde los cuales el poeta percibe y establece su relación con el mundo; aparejado a ello, damos cuenta de las poéticas que, según podemos considerar, definen la ruta crítica temática de su producción.

A decir de Paz:

La creación poética se inicia como violencia sobre el lenguaje. El primer acto de esta operación consiste en el desarraigo de las palabras. El poeta las arranca de sus conexiones y menesteres habituales: separados del mundo informe del habla, los vocablos se vuelven únicos, como si acabasen de nacer. El segundo acto es el regreso de la palabra: el poema se convierte en objeto de participación. Dos fuerzas antagónicas habitan el poema: una de elevación o desarraigo, que arranca a la palabra del lenguaje; otra de gravedad, que la hace volver. El poema es creación original y única, pero también es lectura y recitación: participación (Paz, 2003: 38-39).

En la obra poética publicada de Enoch Cancino es factible esta doble operación de la creación poética: desarraigo y regreso de las palabras vía el impulso lírico, es decir, “que promueve en el ánimo un sentimiento intenso o sutil” (RAE, 2001) recurrente, y que, para efectos de nuestros parámetros iniciales, hemos compendiado en la siguiente muestra de 50 poemas, los cuales exhiben diversos estados de ánimo devenidos “de la honda compenetración con los sentimientos del poeta” (RAE, 2001), tales como: fragilidad, anhelo, desesperanza, alegría, afabilidad, bondad, soledad, tristeza, abandono, congoja, abatimiento, resignación, frustración, pérdida, precariedad y dolor. Los encontramos

personificados en: la madre tierra, la madre poética, el amor, la vida, la muerte, el otro, el poeta, el héroe mítico-cultural, la creación cósmica, la naturaleza, el padre, el viejo, el hijo, el amigo, la niña, la muchacha, el negro y el borracho.

Ahora bien, las poéticas que consideramos resultantes de ese “regreso” son: la poética de la *Mater tellus*, la poética de la muerte serena, la poética de la obra inconclusa, la poética de la aventura de la creación, la poética de la contemplación de lo divino, la poética de la vigilia creativa, la poética de la traslación de la realidad poética, la poética del poeta como la otra voz, la poética de la sabiduría popular, la brevedad de la narrativa poética para cantar las pasiones humanas, la impronta de la imagen de un poeta precursor, la correspondencia anímica entre el poeta y la naturaleza, la tragedia humana como detonante del discurso poético y la preceptiva rectora del poeta.

He aquí la lista de poemas que contienen lo enunciado. El análisis consecutivo de una selección representativa de los mismos se lleva a cabo en el segundo capítulo —para los poemas cuyo contenido sea la personificación— y en el tercer capítulo —para aquellos cuyo soporte analítico sean las poéticas escriturales resultado del aparato lingüístico-semántico de su obra.¹

1) “Canto a Chiapas”. Personificación y poética: La madre tierra y la madre poética (probablemente relacionado con las poéticas de la *Mater tellus*, a decir: López Velarde, Pellicer y Neruda).

2) “Pueril canto al amor”. Personificación: El amor como heraldo de la sensibilidad de la vida.

3) “Con las alas del sueño”. Personificación: El otro como redentor del yo poético.

4) “Juguete”. Personificación: La niña como representación de la fragilidad amorosa.

5) “Pausa”. Personificación: El texto como constancia del anhelo poético.

6) “El viejo”. Personificación: El viejo como fortaleza del origen.

7) “Perfiles de barro y Juárez”. Personificación: El héroe mítico-cultural.

8) “Un pueblo de Chiapas”. Personificación: El poeta como testigo del mundo y receptor de la voz del pueblo.

9) “La vid y el labrador”. Personificación: El poeta como discípulo de la sabiduría popular.

¹La secuencia numérica de los poemas no refiere a la enumeración que la precede en el subapartado anterior.

- 10) “El instante perpetuo”. Personificación: La desesperanza poética.
- 11) “El camino inútil”. Personificación: El camino y el poeta como paralelos de lo infructuoso de la vida.
- 12) “Pincel y estampa”. Personificación: La muchacha como alegría y colorido de la vida.
- 13) “El regreso”. Personificación: El poeta y su descenso órfico.
- 14) “La fuga”. Personificación: La vida como pérdida.
- 15) “El entierro”. Personificación: El temor a la muerte en desgracia.
- 16) “Apresúrate, amigo”. Personificación: El cumplimiento de la misión poética (probablemente inspirada en la “Epístola a los pisones” de Horacio)
- 17) “El borracho”. Personificación: El círculo del delirio.
- 18) “El insomnio”. Personificación: El poeta como creador insomne.
- 19) “La creación”. Poética: La preceptiva rectora del poeta.
- 20) “El vino”. Personificación: La otra mirada del mundo (probablemente inspirado en “He ido” de Constantino Cavafis).
- 21) “Si tengo que morir”. Poética: La muerte serena (probablemente como contralectura de “Piedra negra sobre una piedra blanca” de César Vallejo).
- 22) “A mi hijo”. Personificación: El mundo como vértigo y caos.
- 23) “La soledad”. Personificación: La soledad como abandono y automarginación.
- 24) “Fantasmas”. Poética: La obra inconclusa.
- 25) “Otras canciones”. Personificación: Gozo de la vida efímera (probablemente a partir de “Al mismo lugar” de Constantino Cavafis).
- 26) “A Máximo Prado”. Personificación: La muerte del artista como reconocimiento del yo poético (por esa misma época Daniel Robles Sasso escribió “Bajo el árbol del viento”, elegía dedicada al artista plástico Máximo Prado).
- 27) “Litoral”. Personificación: El negro como representación de la tristeza y lo perdido.
- 28) “Debo decir esto”. Personificación: El conocimiento y la sabiduría poéticos.
- 29) “Sísifo”. Personificación: Reescritura de la vida.
- 30) “La libertad”. Poética: La aventura de la creación.
- 31) “Mi casa”. Personificación: La poesía como albergue de la palabra.
- 32) “El hallazgo”. Poética: La contemplación de lo divino (probablemente a partir de la filosofía platónica).
- 33) “A Primo Chanona”. Personificación: Retrato del hombre ensimismado.

34) “El rostro del tiempo”. Personificación: El tiempo como huella de los opuestos.

35) “La comparsa”. Personificación: Empatía de los antivalores.

36) “Del amor”. Personificación: El amor como omnipresente.

37) “De la muerte”. Personificación: La vida como constancia de la muerte (probablemente los poemas de Enoch Cancino alusivos a la muerte tienen una ruta de inspiración en la tradición lírica española a partir de Jorge Manrique y Juan Boscán).

38) “La espada de Damocles”. Personificación: La precariedad de la vida.

39) “El comienzo”. Poética: La vigilia creativa (probablemente a partir de una lectura de “Arte poética” de Vicente Huidobro).

40) “Un accidente”. Personificación: La muerte como banalidad.

41) “Las vocales”. Personificación: El mundo como realidad de lenguaje.

42) “A mi padre”. Personificación: Canto al origen patriarcal (probablemente una lectura *a contrario sensu* de *Coplas a la muerte de su padre* de Jorge Manrique. Por esos años, Daniel Robles Sasso escribió el conjunto de prosas poéticas tituladas “Oraciones”, dedicadas a la muerte de su padre).

43) “La vieja novedad de las palabras”. Poética: La traslación de la realidad poética (probablemente a partir de la lectura de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* de Pablo Neruda).

44) “Rosario Castellanos” (*Tedios y memorias*, 1982). Personificación: la poeta como heroína cultural, eco del espíritu del pueblo y reveladora del origen y del interior humano.

45) “Diálogos de sordos” (*Tedios y memorias*, 1982). Poética: El poeta como la otra voz (probablemente en consonancia con la figura del poeta moderno como subvertidor del orden del mundo vía la traslación del lenguaje, lo que Paz llama “tradición de la ruptura” [1987]).

46) “Garduño y el mar” (*Tedios y memorias*, 1982). Personificación y poética: Fusión del poeta y su obra (integrado dentro de los poemas-homenaje a Garduño escritos por poetas que conforman el canon chiapaneco como Sabines, Bañuelos, Oliva y Vásquez Aguilar).

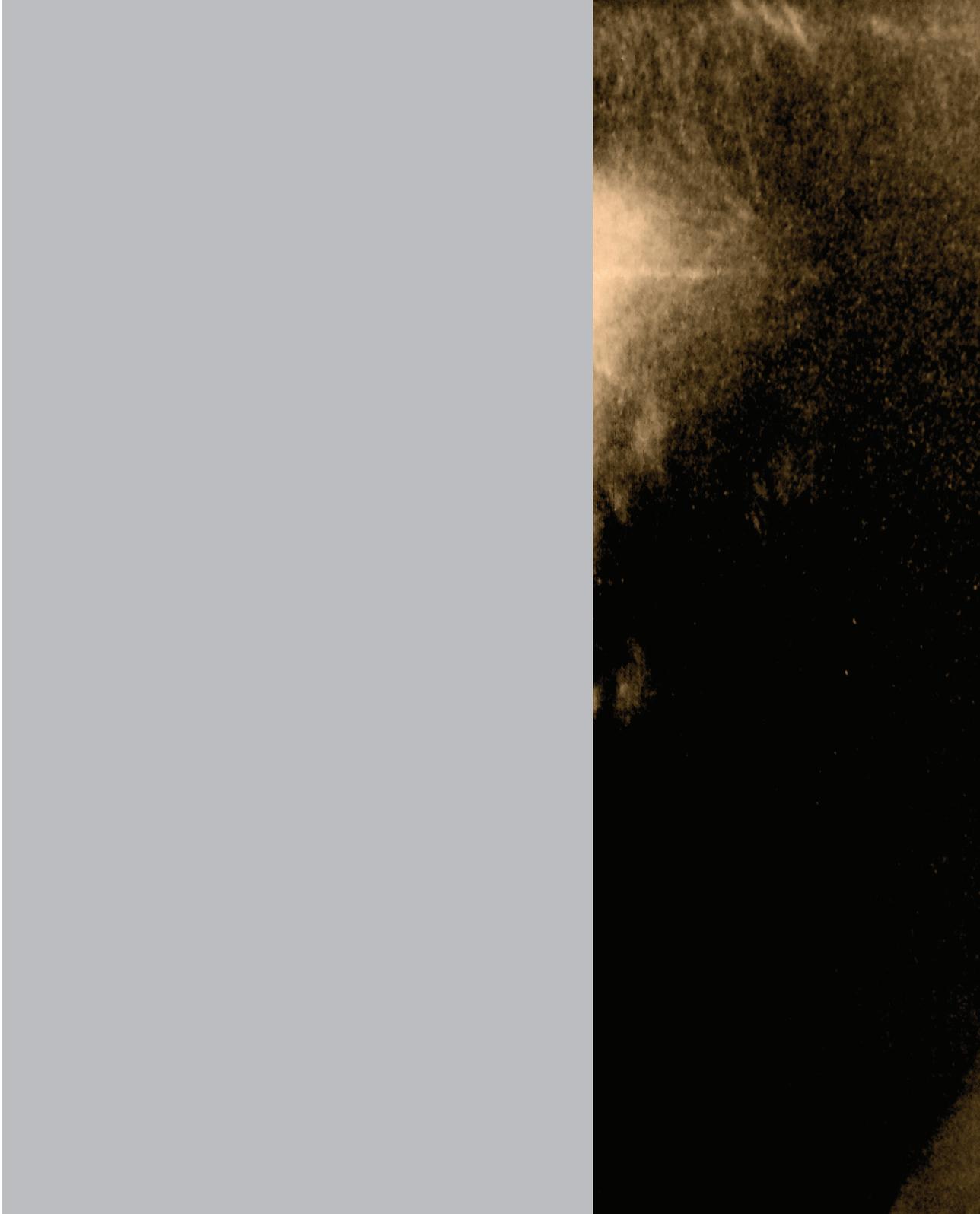
47) “Glosas” (*Tedios y memorias*, 1982). Poética: La brevedad de la narrativa poética para cantar las pasiones humanas.

48) “En la casa natal” (*Tedios y memorias*, 1982). Poética: La impronta de la imagen de un poeta precursor, quizás a la manera de lo que Harold Bloom

llama la “ansiedad de la influencia” de un “poeta fuerte” y de los “presagios de resurrección” a través de “la malinterpretación agonística” (Bloom, 2009).

49) “El Gran Cocodrilo” (*Tedios y memorias*, 1982). Poética: La correspondencia anímica entre el poeta y la naturaleza.

50) “El Chichonal” (*Tedios y memorias*, 1982). Personificación: El mito del dolor y la muerte. Poética: La tragedia humana como detonante del discurso poético.



CAPÍTULO 2

PERSONIFICACIÓN O REPRESENTACIÓN DE ESTADOS DE ÁNIMO A TRAVÉS DE IMÁGENES POÉTICAS

Este capítulo tiene como propósito, a partir del listado referencial con que cierra el primer capítulo, situar la recurrencia semántica de los estados de ánimo (de manera explícita o sugerida a través de la construcción de personajes que dan cuenta de una “lirica”) y su importancia en la poesía de Enoch Cancino Casahonda. Para tal efecto, se ha seleccionado una muestra representativa de aquellos poemas característicos de dicho asunto dentro del *corpus* poético referido, apartándolos de aquellos que sugieren poéticas de importancia temática en su obra y cuyo análisis de la voz poética y sentido ontológico del autor como ente construido en el imaginario poético se efectúa en el tercer capítulo. Para ello se proponen ocho poemas que dan cuenta —sin agotarlas, por supuesto— de las siguientes personificaciones: la madre tierra, la madre poética, el otro, el poeta, la vida, la muerte, el héroe cultural, el padre, el amigo, la sabiduría popular y la creación cósmica.

Siguiendo con los presupuestos teóricos bartheanos que proponen la elección de un método “dramático” mediante el cual se sustituye la descripción del discurso por su simulación y “se le ha restituido a este discurso su persona fundamental, que es el *yo*, de manera de poner en escena una enunciación” y que desde luego: “Es un retrato, si se quiere, lo aquí propuesto; pero este retrato no es psicológico, es estructural: da a leer un lugar de palabra: el lugar de alguien que habla en sí mismo [...] frente a otro [...] que no habla” (Barthes, 2013: 4), se genera esta segunda etapa del estudio, conjuntamente con los principios teóricos de percepción del sentido de Raúl Dorra (1997), de la capacidad enunciativa de la voz en el poema de Helena Beristáin (1992), así como de la perspectiva crítica sobre la “tradición moderna de la poesía” de Octavio Paz (1987, 2003).

Análisis de ocho poemas

1) “Canto a Chiapas” (revista *Ateneo*, núm. 2, 1951)

Personificación: La madre tierra y la madre poética.

Hallamos en dicho poema dos campos semánticos: 1) Canto cósmico-genésico y 2) Percepción trágico-dolorosa de la existencia humana.

Respecto a cada uno de ellos enunciamos el siguiente grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Canto cósmico-genésico: cosmos, flor, viento, infinita, universo, brotar, mar, cósmico, vientre, aurora, surgió, lluvia, eterna, madre, abuelo, estrella, luna, esencia, horizontes, almas, niñas, infinito, aire, tierra (26 semas).

2) Percepción trágico-dolorosa de la existencia humana: sufre, llora, sangra, trágica, triste, solitaria, lágrima, grito, apaga, reprime, llorando, triste, clavada, perdida, vague, soledad, azul, viejo, solo, abatido, final, existencia, cruz (24 semas).

Estos vocablos repercuten en la percepción del sentido “pues el hablante tiende espontáneamente a hacer del sonido —según un principio nítido en la poesía y difuso en toda la comunicación verbal— un eco, esto es un *análogon* acústico del sentido” (Dorra, 1997: 14). En esta completud del lenguaje verbal —sonido y sentido— consideramos la capacidad enunciativa de una voz en el poema que discursa un “comportamiento de orden sensorial” (Beristáin, 1992: 153) tanto de afabilidad, bondad, arraigo, empatía con la naturaleza física y las expresiones culturales de origen que la abrigan, como, en contraparte, de angustia, bruma, congoja, abatimiento y tristeza ante la errancia solitaria y lagrimosa y la impotencia ante la represión de la felicidad humana.

2) “Con las alas del sueño” (*Con las alas del sueño*, 1951)

Personificación: El otro como redentor del yo poético.

Ubicamos el siguiente campo semántico: 1) Surgimiento del otro como redentor del yo poético.

Con relación al mismo exponemos el siguiente grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Surgimiento del otro como redentor del yo poético: surgiste, tú, leve, diáfana, clara, luz, fuego, despierta, vibrar, otro, nombre, todo, lágrima, verso, risa, fin, principio, seguridad, acaso, vas, conmigo, siempre, cantar (23 semas).

Los semas en comento corresponden a lo que Barthes denomina “la atopía del otro”, inclasificable e imprevisible en su reconocimiento mismo de parte del yo. “Es *átomos* el otro que amo y que me fascina. No puedo clasificarlo puesto que es precisamente el Único, la Imagen singular que ha venido milagrosamente a responder a la especificidad de mi deseo” (Barthes, 2013: 42). Es el caso que el yo poético adquiere conciencia de su transitar por el mundo gracias a la existencia o el surgimiento del otro, sea vía una correspondencia estructural homológica, “que se da en una correlación entre las partes de dos sistemas semióticos de diferente naturaleza” (Beristáin, 1992: 253), a saber: clara/noche, sombras/estrellas, sentía/sabía, fuego/rosas, otro/mismo, fin/principio, seguridad/acaso, luz/cantar. Siguiendo a Dorra “podría decirse todavía que se trata del momento en que una conciencia —un sujeto— apela a la escritura, la hace venir hacia sí, o siente el llamado del espacio que ante él se sitúa, un espacio que quiere devenir lugar significativo” (Dorra, 2003: 102), de ahí las construcciones siguientes del poema: “como el cristal que un día te presintió fugaz”; “como la luz que a veces / hace cantar las ramas”; “como el fuego infinito que despierta a las rosas / y hace vibrar las almas” (Cancino, 1985: 16).

3) “La vid y el labrador” (*La vid y el labrador*, 1957)

Personificación: El poeta como discípulo de la sabiduría popular.

Campo semántico: 1) Resignación ante la incertidumbre de la vida.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo el metasemema “don Pedro”:

1) Resignación ante la incertidumbre de la vida: lamento, prolongue, incierta, interior, imanta, pasa, don Pedro, acercó, goce, opaco, lento, vivir, cómoda, angustia, resignación, Dios, discípulo, sabiduría, unitaria, oveja, pan, ignorancia, hermano, pueblo, zozobra, simple, quehaceres, resignados (27 semas y 1 metasemema).

El conjunto de semas y el metasemema de este poema establecen lo que Paz llama “la recurrencia”, entendida como “el pasado es un tiempo que reaparece y que nos espera al fin de cada ciclo. El pasado es una edad venidera” (Paz, 1987: 29). En este ámbito apunta que:

La época moderna —ese período que se inicia en el siglo XVIII y que quizá llega ahora a su ocaso— es la primera que exalta al

cambio y lo convierte en su fundamento. Diferencia, separación, heterogeneidad, pluralidad, novedad, evolución, desarrollo, revolución, historia: todos esos nombres se condensan en uno: futuro. No el pasado ni la eternidad, no el tiempo que es, sino el tiempo que todavía no es y que siempre está a punto de ser (Paz, 1987: 36-37).

En “La vid y el labrador”, el poeta concede al pasado del individuo su única certeza existencial. La incertidumbre es lamentada porque se aparta del “claro interior que imanta el todo” (Cancino, 1999: 11), ese centro rector que “lo reconstruye y lo personifica” (1999: 11). Frente a ello, el poeta celebra el paso del peatón por la calle —mediante el metasemema “don Pedro”— y enaltece “el goce opaco de su lento vivir” y “la cómoda angustia de su resignación en Dios” (1999: 11).

“Don Pedro” puede verse como un elemento ficcional que modifica la “unidad de contenido que suele corresponder en un contexto dado, y para producir un efecto de sentido” (Beristáin, 1992: 435). Así, es la representación del hombre sabio del pueblo, depositario de la sabiduría popular, probablemente un anciano patriarca. El poeta se acerca a él, se torna “en discípulo de su sabiduría unitaria” (Cancino, 1999: 11) y se vuelve —en una clara alusión judeo-cristiana— “en oveja y en pan de su ignorancia” (1999: 11).

¿Qué ignora “don Pedro”? Acaso la fatalidad que presagia el futuro como anuncio de cambio de las sociedades modernas. En este sentido, la resignación es lo que permite a este “hermano del pueblo” mantenerse a distancia y, es más, alejarse de “toda la zozobra del mundo” (Cancino, 1999: 11), ya que es en la simplicidad donde se halla el antídoto a la exaltación del cambio y al tiempo futuro como sinónimo de desarrollo ante cualquier tipo de atraso.

No es la modernidad sino la resignación cíclica el motivo del canto del poeta. Coincide en ello con “el más inactual de los grandes poetas de nuestra tradición”: Dante y su visión del “presente eterno”: “todo ha de ser para siempre lo que es” (Paz, 1987: 44-45).

4) “El regreso” (*Ciertas canciones*, 1964)

Personificación: El poeta y su descenso órfico.

Campo semántico: 1) La vida es sueño.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La vida es sueño: siete, sueños, largos, solemnes, bajé, días, lenta, absurdamente, augurios, vida, recuerdos, muerte (12 semas).

Lo que en un sentido inicial establece la correlación mítica de carácter órfico, un descenso abismal o el viaje a los infiernos, también puede leerse como el descenso de la palabra a la escritura a través de la profundidad de la voz. Dice Dorra que:

El escritor oye una palabra que viene a sus ojos y baja a sus manos para regresar a la página. Desde luego, la palabra que regresa ya no es la misma [...] al bajar por el cuerpo del escritor la palabra lo “contagia” [...] El cuerpo contagiado es, pues, esa página que expone un modo peculiar de respirar (Dorra, 1997: 45).

De ahí que: “Traía los augurios de mi vida”, “Traía los recuerdos de mi muerte”.

5) “A mi padre” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Personificación: Canto al origen patriarcal.

Campo semántico: 1) Estirpe y origen.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “blanca cabellera”, “primer hombre”, “canciones elementales”, “Don Enoch”, “verso bien peinado”, “fruto redondo”, “despertar mañana”:

1) Estirpe y origen: esperado, años, días, escribir, poema, Padre, digno, blanca cabellera, dignidad, sol, aldea, luchando, contra, palabras, principio, hijo, humildad, sombra, intuición, ciego, sabiduría, campesino, viejo, primer hombre, resplandores, mundo, cantar, canciones elementales, deslumbramientos, balbuceos, permiso, Dios, Don Enoch, sin, verso bien peinado, fruto redondo, madura, ajeno, cercado, quieres, paso, tiempo, lado, literatura, recuerdos, ida, madre, nada, letras, fortuna, contemplar, ramas, despertar mañana (46 semas y 7 metasememas).

La palabra *figura*:

no debe entenderse en sentido retórico sino más bien en sentido gimnástico o coreográfico; [...] es, de una manera mucho más viva,

el gesto del cuerpo sorprendido en acción, y no contemplado en reposo: el cuerpo de los atletas, de los oradores, de las estatuas: lo que es posible inmovilizar del cuerpo tenso (Barthes, 2013: 13-14).

Así, la figura del padre es un *topos*, un lugar donde ocurre el discurso del yo poético, ya que “es necesario pues que la figura esté allí, que el lugar (la casilla) le esté reservado” (Barthes, 2013: 14). Así, la casilla “Don Enoch” es el cúmulo de la acción del yo poético (estirpe y origen) y de lo que se haya “montado” en aquel “con trozos de origen diverso”, es decir: “aquello que proviene de una lectura regular [...] lecturas insistentes [...] lecturas ocasionales. O lo que proviene de conversaciones de amigos” (2013: 17-18). Probablemente, como se ha indicado, se base en una lectura *a contrario sensu* de *Coplas a la muerte de su padre* de Jorge Manrique. Por esos años Daniel Robles Sasso escribió el conjunto de prosas poéticas tituladas *Oraciones*, dedicadas a la muerte de su padre.

6) “A Primo Chanona” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Personificación: Retrato del hombre ensimismado.

Campo semántico: 1) Elegía a la muerte del amigo.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasememas “cuerda floja”, “sí mismo”, “siempre mellada”, “Primo”, “sin fulgor”:

1) Elegía a la muerte del amigo: casa, quien, sabe, muerto, antemano, eras, cuerda floja, vida, trapecio, suerte, vivido, vacío, hartura, hartos, voz, recóndita, mudo, canto, sumergido, fondo, sí mismo, posibilidad, siempre mellada, amarras, Primo, amigo, corazón, sin fulgor, llanto, ojos (27 semas y 5 metasememas).

Según se define en el *Diccionario de la lengua española*, la elegía es: “una composición poética del género lírico, en que se lamenta la muerte de una persona o cualquier otro caso o acontecimiento digno de ser llorado, y la cual en español se escribe en tercetos o en verso libre” (RAE, 2001: 872). En el caso del poema “A Primo Chanona”, su estructura obedece a lo señalado en dicho compendio idiomático, salvo en la segunda y tercera estrofas, que son duetos:

Eras la cuerda floja de la vida.

El trapecio en espera de la suerte.

Quien ha vivido siempre en el vacío
sabe más de la hartura que los hartos. (Cancino, 1999: 61)

En cuanto a su propósito temático, también es acorde a su denominación. El poeta refiere el acontecimiento desgraciado de la muerte de un amigo, externa su desconsuelo ante ello y recuerda la alta estima por los valores humanos del difunto.

Sin embargo, la revisión del acopiado de semas y metasemas, que hemos propuesto como marcadores lingüístico-semánticos, permite la observación de un entramado de “relaciones de inclusión” (Beristáin, 1992: 468) como resultado de una sinonimia “que consiste en presentar equivalencias de (igual o parecido) significado mediante diferentes significantes” (Beristáin, 1992: 467).

Estas inclusiones y equivalencias, producto de oposiciones lingüísticas, de ese “aparte” que de pronto coincide, quizá reflejen lo que Paz dice del poeta: “el poeta es un ser aparte, un heterodoxo por fatalidad congénita: siempre dice *otra cosa*, incluso cuando dice las mismas cosas que el resto de los hombres de su comunidad” (Paz, 2003: 190).

La muerte y la amistad —temas subyacentes en esta elegía— son dos referentes comunes. La primera es un acto ineludible para todo ser vivo. Léase bajo sus diferentes acepciones y sentidos (biológico, filosófico, religioso, literario, estético, sociológico, psicológico, histórico, cultural, etcétera); es un cúmulo de sinergias que, de una u otra forma, nos marcan como seres humanos en los haceres y en las coordenadas de nuestra existencia. La segunda es un sentimiento y una cualidad profundamente humanos. Ubérrima versión del afecto y de la empatía de nuestro ser en comunión con los otros.

Ambas experiencias —llamémoslas así— han sido extensamente cantadas a lo largo de la historia de la poesía universal. En los albores de la civilización occidental, un poema, *La epopeya de Gilgamesh*, contiene lo que Agustí Bartra llama: “Todos los temas básicos del hombre” (Bartra, 1996a), entre ellos, los dos ejes temáticos aquí enunciados, los mismos que ocupan a Dante, Manrique, Quevedo o Sábines, por citar algunos poetas canónicos o de importancia en el ámbito tanto universal como nacional.

Las “relaciones de inclusión” muestran operaciones de adición completas por empatía (Beristáin, 1992: 468). Así, el poeta es el peregrino vivo que pasa frente a la casa del ausente y de quien sabe “que estabas muerto de antemano”

(Cancino, 1999: 61). Es esa misma consonancia empática la que le otorga la conciencia de “la cuerda floja de la vida” y “el trapecio en espera de la suerte” (1999: 61). Es decir, la lectura del ser del amigo es paralela a la lectura poética de su vida. La mudez del amigo es necesaria para el canto del poeta: “Eras la voz recóndita del mudo / que se ha asomado sin querer al canto / sumergido en el fondo de sí mismo” (1999: 61). El “vacío” los une en su “hartura”, absortos, hartos, ensimismados en el fondo de los tiempos, en el enredo de la lengua previa a la profecía poética que suelta las amarras y dice la palabra, según la afirmación de Paz: “La palabra poética jamás es completamente de este mundo: siempre nos lleva más allá, a otras tierras, a otros cielos, a otras verdades” (Paz, 2003: 190).

7) “Rosario Castellanos” (*Tedios y memorias*, 1982)

Personificación: La poeta como heroína cultural, eco del espíritu del pueblo y reveladora del origen y del interior humano.

Campo semántico: 1) Dimensión cósmica de la figura poética.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasemas “peregrina de luces”, “se detuvo”, “mundo perdido y recobrado de la tierra de Chiapas”, “se encontró con su origen”, “al contacto con las piedras antiguas”, “entrevista de antemano”, “en la vida del sueño”, “eco en el eco”, “la vieja voz de siempre”, “viaje de retorno”, “se detuvo”, “paréntesis de luz”, “sobre nuestra remota geografía”, “en medio de las ruinas”, “un poema temblando”:

1) Dimensión cósmica de la figura poética: peregrina de luces, se detuvo, mundo perdido y recobrado de la tierra de Chiapas, se encontró con su origen, al contacto de las piedras antiguas, penetra, casa, entrevista de antemano, en la vida del sueño, natural, fluir, eco en el eco, la vieja voz de siempre, saludable, emprendió, arterias, viaje de retorno, cafeto, pino, esperaron, se detuvo, instante, paréntesis de luz, sobre nuestra remota geografía, en medio de las ruinas, un poema temblando (13 semas y 15 metasemas).

Una doble articulación hallamos en su discurso: la poeta comprende el espíritu del pueblo, desde su indagatoria cósmica, y, a su vez, pasa a formar parte del canon cultural poético a través del acto de iniciación revelatorio al contacto con la geografía del mundo y el encantamiento del mismo. Se trata de un canon binario: matriarcal-patriarcal, producto de una heroicidad civilizatoria de la palabra, revelada por la intuición poética:

Se encontró con su origen
 al contacto con las piedras antiguas,
 al resplandor del humus,
 y como quien penetra
 a la casa entrevista de antemano
 en la vida del sueño,
 fue natural en su fluir,
 eco en el eco. (Cancino, 1982: 85)

El origen resplandece en el poeta, quien ya ha entrevistado “la casa” por la vía de la ensoñación, de ahí que fluya y sea “eco en el eco”. La experiencia del poeta como héroe cultural es “siempre una experiencia histórica, que puede ser personal, social o ambas cosas a un tiempo” (Paz, 2003: 191). Sin embargo, esta compilación de actos, afectos, hechos o sucesos culmina en *otra cosa*, porque: “el poeta nos habla de *otra cosa*: de lo que está haciendo, de lo que se está siendo frente a nosotros y en nosotros” (2003: 191), un ser canónico enunciado por una voz que, a su vez, se sabe también canónica. El canon dentro del canon.

Cancino Casahonda publicó solo tres poemas-homenaje a igual número de poetas: “Rosario Castellanos”, “Garduño y el mar” y “El gran cocodrilo”, dedicados, respectivamente a Rosario Castellanos, Raúl Garduño y Efraín Huerta. Desde luego que estamos aquí ante lo que podría llamarse “la paridad poética” —el entrecomillado es nuestro—, una asimilación del otro poético, con su caudal prometeico y cósmico, en que también se reconoce la voz poética que los enuncia. Una teoría contraria a “la ansiedad de la influencia” de Harold Bloom: “la inmensa ansiedad de estar en deuda” (Bloom, 2009) sino en la concordancia desde el acto de la enunciación poética, ese encantamiento del contacto con los seres y las cosas, que detona la *otra cosa*, irrepetible e irrenunciable, y que, pese a todo, “nos lleva a repetir, a recrear su poema, a nombrar aquello que nombra; y al hacerlo, nos revela lo que somos” (Paz, 2003: 191). La empatía poética deriva en un discurso concéntrico, cíclico, que al repetirse continuamente en su “regreso”, provee y reafirma aquello que conocemos como identidad. El entorno anímico de lo entrañable, la pulsación sensible de lo objetual y lo simbólico en las emociones: “La vieja voz de siempre / saludable emprendió por sus arterias / el viaje de retorno” (Cancino, 1999).

8) “El Chichonal” (“Flor de la memoria”, separata, núm. 7, en *Fin de Siglo*, diciembre de 1999)

Personificación: La creación cósmica.

A lo largo de su obra poética Enoch Cancino únicamente publicó tres poemas en prosa, a saber: “El gran cocodrilo”, “Vocabulario” y “El Chichonal” (Cancino, 1982). El tercero de ellos es con el cual cierra la separata que reúne una selección de su poesía (Cancino, 1999). Referimos, ahora, los campos semánticos descubiertos en el texto. Mantiene dos campos ya exhibidos en el primero de sus poemas publicados: 1) Canto cósmico-genésico y 2) Percepción trágico-dolorosa de la existencia humana.

1) Canto cósmico-genésico: volcán, árboles, pájaros, viento, almas, cafetales, plataneros, potreros, savia, vida, sol, colibrí, Dios, despierta, orden, casa (16 semas).

2) Percepción trágico-dolorosa de la existencia humana: cenizas, fantasmas, luna, menguante, tristeza, destrozos, hombres, muertos, clausurados, mujeres, niños, desaparecidos, desfallecientes, ruinas, cicatrices, ira (16 semas).

A diferencia del “Canto a Chiapas”, el discurso poético incorpora la metáfora mitológica (Beristáin, 1992: 316) a través de la personificación de la creación cósmica en dos personajes de la mitología maya-quiché: Tepeu y Gucumatz (Recinos, 1986: 23) bajo el eje semántico del desacuerdo entre ambos, según así lo percibe la voz poética: “Todo hace pensar que Tepeu y Gucumatz estuvieron de acuerdo” (Cancino, 1999: 121) en oposición a la versión castellana de Recinos en el Popol Vuh: “hablaron, pues [Tepeu y Gucumatz], consultando entre sí y meditando; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento” (Recinos, 1986: 23), con lo cual el poema adquiere una mayor capacidad enunciativa ya que estos elementos míticos “ofrecen mayor profundidad y mayor resonancia que las que relacionan elementos de otra naturaleza como los visuales, táctiles, etcétera (Beristáin, 1992: 316).

Ahora, si la alegoría “establece una correspondencia entre elementos imaginarios” (Beristáin, 1992: 36), es importante advertir un nivel alegórico en el poema en la figura del volcán en dos sentidos: cosmos y muerte. “El volcán ha cubierto de cenizas los árboles, los pájaros, el viento, las almas” (Cancino, 1999: 121), y en la articulación semántica de presencia-ausencia de lo divino y en su extensión de un estado de ánimo (la ira): “La erupción de un volcán es la ira de Dios que despierta para poner orden en su casa o simplemente para aflojar sus músculos en tensión” (1999: 121).

Transcripción completa de los poemas analizados en este capítulo

1) “Canto a Chiapas”

Chiapas es en el cosmos
lo que una flor al viento.

Es célula infinita
que sufre, llora y sangra

Invisible universo
que vibra, ríe y canta.

Chiapas un día lejano,
y serena y tranquila y transparente,
debió brotar del mar ebrio de espuma
o del cósmico vientre de una aurora.

....Y surgió, inadvertida
como un rezo de lluvia entre las hojas,
tenue como la brisa,
tierna como un suspiro,
pero surgió tan honda,
tan real, tan verdadera y tan eterna
como el dolor, que desde siempre riega
su trágica semilla por el mundo.

Desde entonces, Chiapas es en el cosmos
lo que una flor al viento.

Chiapas nació en mí:
con el beso primario en que mi madre
marcó el punto inicial del sentimiento.

Chiapas creció en mí:
con los primeros cuentos de mi abuelo,
en la voz de mi primer amigo
y en la leyenda de mi primera novia.

Desde entonces,
Chiapas es en mi sangre
beso, voz y leyenda.

Y fue preciso,
que el caudal de los años se rompiera
sobre mi triste vida solitaria
como la espuma en flor, de roca en roca:
para saber que Chiapas no era sólo río,
para saber que Chiapas no era sólo estrella,
brisa, luna, marimba y sortilegio.

Para saber que, a veces, también era
la indescriptible esencia de una lágrima;
algo así como un grito que se apaga
y un suspiro de fe que se reprime.

(Supe que Chiapas no era sólo el insomnio de la selva
besando la palabra de los vientos,
y el río llorando epopeyas
en el torrente de las horas viejas...).

Percibí en ella
una sed insaciable de nuevos horizontes,
una ansia inconfesada de compartir su vieja voz de arrullo,
su triste voz,
triste como la imagen del indio
clavada entre la cruz de sus caminos.

...Mas supe también que Chiapas era
el callejón aquel donde ladraba el tiempo,

aquel olor a lluvia que cantaba
la santidad de nuestras almas niñas.

Y, supe además, que a ratos era
una fiesta en el barrio, el aroma infinito de una ofrenda
y una marimba desafiando al aire
profanado de cohetes y campanas.

¡Chiapas!
he de volver a tí*
como un suspiro al viento,
como un recuerdo al alma.

He de volver a ti
como el cordero fiel de la leyenda,
para ser una nota que perdida,
vague en la soledad de tus veredas.

Para ser “uno más” entre tus redes
tejidas con los hilos del incienso
y beber el poema de tus noches
en la leyenda azul de tus marimbas.

Y cuando viejo, solo y abatido
se aproxime el final de mi existencia,
he de besar tu tierra para siempre.

A esa bendita tierra,
que cual ella me hiciera:
con un alma de cruz
y de montaña.

(Revista *Ateneo*, núm. 2, abril-mayo-junio de 1951)

* Sic.

2) “Con las alas del sueño”

No era clara la noche
cuando tú no existías.

La luna no era verso
antes que tú nacieras.

Es por eso que entonces
yo miraba las sombras
sin presagios ni estrellas.

No sentía el sollozo matinal de las ramas
ni sabía del beso primordial de las flores.

Mi vida era
como la de aquel viajero
que soñaba la luna del sur.

Algo así como el niño que pretende
contar todos los astros
que brillan sobre el mar.

Como el alma que ignora
que el amor crece a veces
tras la tarde y la lluvia.

Y no sabe que el llanto
sea algo tan frágil
como el cristal que un día te presintió fugaz.

Algo sin fe ni rumbo,
un fantasmal contorno
bajo la luna aquella primaveral y sur.

Pero...surgiste tú
sin lugar y sin hora.

Surgiste tú tan leve
como un beso de pétalos
al mirar de las aguas.

Tan diáfana y tan clara
como la luz que a veces
hace cantar las ramas.

Como el fuego infinito
que despierta a las rocas
y hace vibrar las almas.

Y, desde entonces, siento
que es otro el mismo viento
que columpia tu nombre.

Mientras la noche gime
y el recuerdo se alarga.

Mientras los trenes ebrios
gruñen sombras lineales.

Y el insomnio se anuda
tras los pliegues del alba.
Y eres, entonces, todo,
lágrima, verso y risa.

Eres fin y principio,
seguridad y acaso.

Y vas conmigo siempre, tan diáfana y tan clara
como la luz, que a veces
hace cantar las ramas.

(De *Con las alas del sueño*, 1951)

3) “La vid y el labrador”

A veces lamento
que esta vida se prolongue incierta,
sin el claro interior que imanta el todo,
lo reconstruye y lo personifica;
pero pasa don Pedro por la calle
y yo me acerco a él,
al goce opaco de su lento vivir,
a la cómoda angustia de su resignación en Dios,
y me torno discípulo de su sabiduría unitaria,
en oveja y en pan de su ignorancia.

Ay, mi hermano del pueblo,
toda la zozobra del mundo
se aleja en el más simple
de tus quehaceres resignados.

(De *La vid y el labrador*, 1957)

4) “El regreso”

De siete sueños
largos y solemnes,
bajé a los días
lenta, absurdamente.
Traía los augurios de mi vida.
Traía los recuerdos de mi muerte.

(De *Ciertas canciones*, 1964)

5) “A mi padre”

He esperado años y días
poder escribir un poema a mi Padre,
algo digno de su blanca cabellera,
acorde con su dignidad
de sol sobre la aldea.

Y he aquí que me encuentro
dándole vueltas al asunto
como en el primer día.
Luchando contra la ambigüedad,
contra las palabras,
contra mi falta de educación y de vergüenza.

Acabando por admitir
lo que desde un principio estuvo bien claro.

Para escribir un poema de hijo a padre,
se necesita la humildad de una sombra,
la intuición de un ciego,
la sabiduría de un campesino viejo.

Y todo para quedarnos como el primer hombre
debe haberse quedado
cuando se asomó a los resplandores del mundo,
viendo los árboles, las nubes,
los ríos, los animales,
las montañas, los desiertos,
los mares y las piedras,
las desoladas piedras.

A un padre sólo se le puede cantar
con canciones elementales,
verlo sólo con deslumbramientos,
hablarle sólo con balbuceos.

Para escribirle poemas a un padre
hay que pedirle permiso a Dios.
Así es, Don Enoch, que se quedará usted
sin un verso bien peinado,
sin el fruto redondo
que se madura, ajeno, en el cercado.

Aunque viéndolo bien,
para qué quieres versos
si me paso el tiempo a tu lado
viéndote comer, enojarte, arrepentirte.

Para qué literatura,
si estás mirando a tus nietos
como a los becerritos en tu rancho.

Para qué recuerdos,
si la ida de mi madre
basta para no recordar nada
hasta el día del juicio.

Para qué tragedias
si basta con que echemos una mirada sobre el diario
o sobre la calle.

Para qué letras, Padre,
si todavía tenemos la fortuna
de contemplar las ramas,
y al acostarnos, la esperanza
de despertar mañana.

(De *Estas cosas de siempre*, 1970)

6) “A Primo Chanona”

Pasé frente a tu casa
con esa indiferencia de quien sabe
que estabas muerto de antemano.

Eras la cuerda floja de la vida.
El trapecio en espera de la suerte.

Quien ha vivido siempre en el vacío
sabe más de la hartura que los hartos.

Eras la voz recóndita del mudo
que se ha asomado sin querer al canto
sumergido en el fondo de sí mismo.

Fuiste
la posibilidad siempre mellada.
Nunca podré decir que has fracasado
cuando nunca soltaste tus amarras.

Sólo podré decirte estas palabras:
te quise de verdad. Primo, mi amigo
corazón sin fulgor, llanto sin ojos.

(De *Estas cosas de siempre*, 1970)

7) “Rosario Castellanos”

Peregrina de luces se detuvo,
como ante un árbol del camino,
en el mundo perdido y recobrado
de la tierra de Chiapas.

se encontró con su origen
 al contacto de las piedras antiguas,
 al resplandor del humus,
 y como quien penetra
 a la casa entrevista de antemano
 en la vida del sueño,
 fue natural en su fluir,
 eco en el eco.

La vieja voz de siempre
 saludable emprendió por sus arterias
 el viaje de retorno,
 el cafeto y el pino la esperaron
 con su mejor perfume.

Se detuvo un instante,
 hubo un paréntesis de luz
 sobre nuestra remota geografía,
 y en medio de las ruinas
 quedó un poema temblando.

(De *Tedios y memorias*, 1982)

8) “El Chichonal”

*Regó polvo de luna
 sobre el agua clara,
 sobre el pajonal.*

El Volcán ha cubierto de cenizas los árboles, los pájaros, el viento, las almas.
 Un fantasma de luna menguante tiró su manto por los campos de Chiapas y
 blanqueó la tristeza.

La erupción del Chichonal ha causado destrozos en los cafetales, en los
 platanares, en los potreros. Hay hombres muertos, ríos clausurados, mujeres

y niños desaparecidos, ganados desfallecientes, ruinas. Todo hace pensar que Tepeu y Gucumatz estuvieron en desacuerdo.

Y sin embargo, como siempre la vida viene detrás, la savia de la vida circulando a pesar de todo, el hachazo borrando sus cicatrices. El sol. El colibrí.

La erupción de un volcán es la ira de un Dios que despierta para poner orden en su casa o simplemente para aflojar sus músculos en tensión.

(De *Tedios y memorias*, 1982)



CAPÍTULO 3 LA VOZ POÉTICA

En el presente capítulo se examina el sentido ontológico del poeta como ente construido en el imaginario poético. Se trata, por lo tanto, de la interpretación de un sujeto devenido de la creación literaria que enuncia uno o varios sentidos del mundo, un modo de aprehensión y una actitud ante el mismo, es decir, una poética. La interpretación de este asidero permite, también, un primer examen comparativo con la tradición literaria y valorar su importancia en la enunciación de la voz poética en ella construida.

Tomando como punto de partida el listado referencial del primer capítulo, estas son las poéticas que, a nuestra consideración, definen la ruta crítica temática de la producción de Enoch Cancino Casahonda: 1) la poética de la *Mater tellus*, 2) la poética de la muerte serena, 3) la poética de la obra inconclusa, 4) la poética de la aventura de la creación, 5) la poética de la contemplación de lo divino, 6) la poética de la vigilia creativa, 7) la poética de la traslación de la realidad poética, 8) la poética del poeta como *la otra voz*, 9) la poética de la sabiduría popular, 10) la brevedad de la narrativa poética para cantar las pasiones humanas, 11) la impronta de la imagen de un poeta precursor, 12) la correspondencia anímica entre el poeta y la naturaleza, 13) la tragedia humana como detonante del discurso poético y 14) la preceptiva rectora del poeta.

Para este proceso analítico atendemos a lo que Raúl Dorra denomina “narraciones ficticias”, es decir, “aquellas donde la historia no se presenta como información sobre hechos acontecidos sino como un tejido de símbolos que deben ser leídos más allá de la literalidad pues tratan de comunicar siempre *otra cosa*” (Dorra, 1997). Esa *otra cosa* deriva, a su vez, en una búsqueda central del escritor: “una voz propia que pueda ser el punto de articulación de una obra” (1997: 27), ineludible colateral de la enunciación y de lo enunciado. Esta doble confluencia tiene una exponencial mayúscula en la poesía.

Cuando abrimos un libro de poemas la sola disposición de las líneas en la página nos indica que, para entregarnos su mensaje, tales líneas deben ser leídas con “otra voz”, una voz que no es la nuestra, o que lo es pero de “otra” manera. Leer —poéticamente— un poema es ejecutarlo, ser de hecho transformado por su poder expresivo y convertirse en el-que-habla (Dorra, 1997: 28).

Así, esta máxima gradación, que implica un nosotros que *no* es un nosotros pero que *no* deja de serlo a la vez, tiene otro complemento en tanto lectura del mundo de “el-que-habla”. Ese mundo es un encuentro entre la vida real, “una historia personal o una manera de ser” y “el resultado de un largo e inevitable trabajo retórico” (Dorra, 1997: 27), es decir, una poética.

En este contexto, Octavio Paz dice que:

La poesía es la *otra* voz. Su voz es *otra* porque es la voz de las pasiones y las visiones; es de otro mundo y es de este mundo, es antigua y es de hoy mismo, antigüedad sin fechas [...] Todos los poetas en esos momentos largos o cortos, repetidos o aislados, en que son realmente poetas, oyen la voz *otra*. Es suya y es ajena, es de nadie y es de todos (Paz, 1990: 131).

Cabe, entonces, el traslado de lo hasta aquí señalado a la obra poética de Cancino, en tanto apelamos al establecimiento de una voz propia articulada en sus poemas, un continuo detonador en ellos de la “otra cosa” y de “la otra voz”, cuyo eje sistémico puede circunscribirse, principalmente, en siete de las poéticas enunciadas al inicio de este capítulo, a saber: 1) la preceptiva rectora del poeta, 2) la poética de la aventura de la creación, 3) la poética de la vigilia creativa, 4) la poética de la traslación de la realidad poética, 5) el poeta como *la otra voz*, 6) la brevedad de la narrativa poética para cantar las pasiones humanas y 7) la impronta de la imagen de un poeta precursor.

Este proceso analítico de la voz poética nos permite llevar a cabo la realización de una muestra, dentro de todo el *corpus* que integra su poesía, mediante la cual ubicamos un poema representativo por cada una de estas poéticas, textos que a continuación se exponen según el orden cronológico en que fueron publicados.

Análisis de la voz poética en siete poemas representativos

1) “La creación” (*Ciertas canciones*, 1964)

Poética: La preceptiva rectora del poeta.

Campo semántico: 1) Poética de la creación literaria.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) Poética de la creación literaria: escribir, hora, precisa, misteriosamente, madurado, cae, encontrar, sensación, perdida, detenerla, inconcebiblemente, incendiara, aire, cuajando, agua, resumiendo, tiempo, recibiendo, fruto, milagro, cayendo, pesado, absurdo (23 semas).

“Escribir en la hora precisa / lo que tan misteriosamente / ha madurado y cae” (Cancino, 1999: 40), sentencia la voz poética en el poema. Comulga con ello lo que Paz postula: “Un poema es una obra” (Paz, 2003: 14). La escritura del poema —sea un acto misterioso, de vigilia o de locura— debe ocurrir en su momento preciso, maduro. Cae, acaso se desploma, con toda su carga vital y su aplomo de lenguaje. Una nueva arremetida nos dice: “es encontrar la sensación perdida / y detenerla inconcebiblemente” (Cancino, 1999: 40). “El poema es creación, poesía erguida” (Paz, 2003: 14), de ahí que se detenga “inconcebiblemente” en la enunciación de la lengua, en ese pronunciado misterio de palpito sin fechas, “cual si de pronto se incendiara el aire / cuajando el agua y resumiendo el tiempo” (Cancino, 1999: 40).

En “ese lugar de encuentro entre la poesía y el hombre” (Paz, 2003: 14) que es el poema, el poeta recibe ese “fruto”, solo si se ha conducido bajo la preceptiva propiciatoria del “milagro” y, con la aparejada convicción, de todo lo pesado y absurdo que el mismo soporta: “Es recibir un fruto / y al milagro cayendo con él, / pesado, absurdo” (Cancino, 1999: 40), porque: “Nada distingue al poeta de los otros hombres y mujeres, salvo esos momentos —raros aunque sean frecuentes— en que, siendo él mismo, es otro” (Paz, 1990: 131).

2) “La libertad” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Poética: Poética de la aventura de la creación.

Campo semántico: 1) La creatividad y la invención como elección humana.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas:

1) La creatividad y la invención como elección humana: molesto, ceñirse, formas, tradicionales, preferible, espacio, vacío, pulso, sin, latidos, planicie,

tendida, bajo, pies, nadie, posible, equívoco, engaño, estaremos, felices, creando, inventando, respirando, pulmones, limpios (25 semas).

“Es molesto ceñirse a las formas tradicionales” (Cancino, 1970: 57), confiesa la voz en los primeros versos del poema. A decir de Paz: “Se entiende por tradición la transmisión de una generación a otra de noticias, leyendas, historias, creencias, costumbres, formas literarias y artísticas, ideas, estilos; por tanto, cualquier interrupción en la transmisión equivale a quebrantar la tradición” (Paz, 1987: 17).

¿Hay un quebranto de la tradición en la voz poética de los poemas de Enoch Cancino Casahonda?, ¿hay un vuelco irreductible en su visión de la creación de la escritura poética? Más bien atiende a la visión del insomne, siempre atento a la inauguración de la escritura en sí: “Por eso es preferible el espacio vacío, / el pulso sin latidos, / la planicie tendida bajo los pies de nadie” (Cancino, 1970: 57), aunque ello exponga al poeta al riesgo de “el equívoco, la omisión, el engaño”, como un velado participe de la posibilidad de la felicidad del fracaso, a cambio de las coordenadas de la continua creación e invención “respirando con los pulmones limpios de la tarde” (1970: 57).

No se trata de la estética de la novedad y la sorpresa. No es el asombro barroco, ni el decomiso neobarroso. Es el goce de la sacudida ante la verdad de la razón, el estamento de la familia o la pérdida de lo onírico. Momentánea, sí, la libertad de “la voz sacudida” —el entrecomillado es nuestro— desde su intimidad ante el acoso de la ventana exterior: “Si cuidamos, es necesario precaver / que el silencio no melle sus filos, / que la ventana no espíe nuestras intimidades” (Cancino, 1970: 57).

3) “El comienzo” (*Estas cosas de siempre*, 1970)

Poética: Poética de la vigilia creativa.

Campo semántico: 1) La vigilia poética.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasemas “ojo virgen”, “mirada niña”:

1) La vigilia poética: poetas, dicho, hora, quitarse, piel, ropa, cáscaras, alma, despertar, despierto, ojo virgen, mirada niña, infancia, explorando, escalofrío, habitar, contacto, eludir, respiración, contener, descubrir, repetirse (20 semas y 2 metasemas).

Tres asuntos relacionados con la escritura ocupan nuestro interés analítico en este poema, en aras del “Todo explorando un escalofrío que habitar”

(Cancino, 1970: 70) que consigna uno de sus versos. El primero alude a la afirmación de Paz: “Cada poema es un objeto único, creado por una ‘técnica’ que muere en el momento mismo de la creación. La llamada ‘técnica poética’ no es transmisible, porque no está hecha de recetas sino de invenciones que solo sirven a su creador” (Paz, 2003: 17).

Esta versión íntima, personalísima, de la relación —en el marco de la inventiva— entre la obra poética y su creador es, acaso, la llave del verso huidobriano que abrió la caja de sorpresas de las vanguardias en Latinoamérica. Es probable que una lectura de *Arte poética* de Vicente Huidobro asista, como precursora, a la voz poética de Enoch Cancino cuando dice: “Es la hora de quitarse la piel, / la ropa, las cáscaras del alma”, ya que: “Sólo así podremos descubrir / de nuevo el mar, la rosa, / el hábito, el domingo, / el payaso del circo” (Cancino, 1970: 70).

El segundo tiene que ver con la crítica de la escritura. Dice Dorra que:

La historia de la escritura es también la historia de la crítica de la escritura, es decir autocrítica. Siguiendo su movimiento, rápidamente podemos enterarnos de que la escritura fue objeto de aprecio, y aun de veneración, sobre todo, como agente formador de los espíritus cultos, pero fue también —quizá de manera más sistemática— objeto de acusaciones y sospechas por parte de esos mismos espíritus. Desde el *Fedro* de Platón en adelante, la crítica de la escritura —y de todo lo que con ella se asocia— no ha dejado de acompañar al desarrollo de la cultura en Occidente (Dorra, 1997: 30-31).

Para establecer una bisagra de contención, la voz poética de “El comienzo” invoca —en su primera estrofa— la legitimidad gremial de su argumento: “Los poetas lo han dicho”. Ese decir es *su* decir. La clave para “Quedarse pues, al despertar, despierto”. El remate de los dos versos que integran su última estrofa obedece a una autocrítica de la crítica del lenguaje del mundo: “Repetirse otra vez. / Eso es. Digamos.” (Cancino, 1970: 70).

Un tercer asunto. La crítica y la autocrítica de la escritura es factible gracias a la “capacidad de interpretancia” de la lengua. Dorra, siguiendo a Benveniste, opina:

Emile Benveniste observó —yo creo que definitivamente— que “la lengua es la organización semiótica por excelencia”, es decir el sistema significante que sirve de matriz y modelo de todos los demás porque es el único que tiene, en relación con los otros, la capacidad de interpretancia”: la lengua, en efecto, engloba a todos los sistemas —incluido el que forma ella misma— porque puede interpretarlos e interpretarse (Dorra, 1997: 37).

En este sentido, la voz poética de “El comienzo” pone en juego “la capacidad de interpretancia” de lo dicho por los poetas, a partir de un “objeto único” que al inventarse se reinventa.

4) “La vieja novedad de las palabras” (*Tedios y memorias*, 1982)

Poética: La traslación de la realidad poética.

Campo semántico: 1) La traslación de la realidad poética.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasemas “llenen su hueco en el espacio”, “se hacen de carne”, “dejan de ser palabras”, “se hace”, “se vuelve”, “la cinta de colores de una tarde”, “el resplandor de una guirnalda”, “la palabra mar se extiende”, “la palabra cielo se refleja”, “la palabra amor se reproduce”, “la palabra muerte, pesa”, “quiero decir”:

1) La traslación de la realidad poética: ocasiones, palabras, llenan su hueco en el espacio, se hacen de carne, dejan de ser palabras, fantasía, flor, se hace, se vuelve, manzana, la cinta de colores de una tarde, el resplandor de una guirnalda, la palabra mar se extiende, la palabra cielo se refleja, la palabra amor se reproduce, la palabra muerte, pesa; seguir, quiero decir, siento, fragancia, oigo, palabra, limonero (11 semas y 12 metasemas).

A partir de “una operación de análisis semántico que consiste en formular un ‘razonamiento analógico’ (que establece la relación de *analogía*, o sea de semejanza, entre cosas distintas)” (Beristáin, 1992: 253), este poema enaltece, por principio, la traslación de la realidad a una realidad otra: la realidad poética. Con ello, la continua operación de la relación entre opuestos inicialmente distantes: vieja/novedad, hueco/carne, fantasía/flor; o por semejanza entre sentidos físicos, oído-vista: palabras/espacio; oído-olfato: limonero/fragancia. Poetizadas de tal manera, que nos recuerdan el calce nerudiano del poema 5: “Para que tú me

oigas / mis palabras / se adelgazan a veces”, o del poema 6: “Siento viajar tus ojos y es distante el otoño: / boina gris, voz de pájaro y corazón de casa” (Neruda, 1991), lo que Benjamín Valdivia llama “sobresignificación”: “entonces el poeta está otorgando algo que podemos denominar ‘sobresignificación’ [...] Si sobresignifica, produce un sobrelenguaje o contenido poético de la palabra” (Valdivia, 1993: 13).

Esa “sobresignificación” es emitida por la voz. Dice Dorra que “La voz es lo que sale del cuerpo [...] Pero sale para integrarse al mundo y a la vez para que el mundo quede integrado en mí” (Dorra, 2005). De ser así, la voz habita “La vieja novedad de las palabras”. Si estas “llenan su hueco en el espacio, / se hacen de carne, / dejan de ser palabras” (Cancino, 1985: 83) es porque el momento poético siempre es presente o como dice Dorra, siguiendo a Benveniste, “el presente coincide rigurosamente con la enunciación” (Dorra, 1997: 29).

Dice la voz poética entonces: “Y la palabra mar se extiende, / y la palabra cielo se refleja, / y la palabra amor se reproduce, / y la palabra muerte, pesa.” (Cancino, 1985: 83). Esta traslación poética siempre presente, siempre momento, es la “otra cosa” de la trasmutación, de la que habla Paz, y a la que irremediamente, vuelve el poema:

Palabras, sonidos, colores y demás materiales sufren una trasmutación apenas ingresan en el círculo de la poesía. Sin dejar de ser instrumentos de significación y comunicación, se convierten en “otra cosa” [...] Ser “otra cosa” quiere decir ser “la misma cosa: la cosa misma, aquello que real y primitivamente son” (Paz, 2003: 22).

5) “Diálogo de sordos” (Tedios y memorias, 1982)

Poética: El poeta como la otra voz.

Campo semántico: 1) Negación del pensamiento diferente.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasemas “no comulgo contigo”, “voz baja”, “castellano antiguo”, “muy lejos el destino”, “me vuelvo”, “gasa de niebla”, “lámpara de frío”, “silencios que me dices y te digo”:

1) Negación del pensamiento diferente: intuyo, dice, no comulgo contigo, hablarás, voz baja, portugués, castellano antiguo, cerca, distancia, muy

lejos el destino, palabra, me vuelvo, gasa de niebla, lámpara de frío, tierra, espolvoreamos, silencios que me dices y te digo (9 semas y 8 metasememas).

Un sitio central ocupa el trasunto de la voz poética en “Diálogo de sordos”: el destino del poeta, que es el destino de su voz.

Cerca está la distancia,
pero muy lejos el destino
de la palabra en que me vuelvo
gasa de niebla,
lámpara de frío. (Cancino, 1986: 91).

Ese destino obedece a un conjunto de hechos, consecuencia de “la tradición moderna de la poesía”, y que encierran una sinonimia analógica de términos: expulsión, destierro, negación, mercado, censura, inutilidad. Dice Paz que:

La singularidad de la poesía moderna no viene de las ideas o de las actitudes del poeta: viene de su voz. Mejor dicho: del acento de su voz. Es una modulación indefinible, inconfundible, y que, fatalmente, la vuelve *otra*. Es la marca, no del pecado sino de la diferencia original (Paz, 1990: 133).

Esa diferencia es producto de una transgresión: “la manera propia de ser de la poesía en la edad moderna [...] Un poema puede ser moderno por sus temas, su lenguaje y su forma, pero por su naturaleza profunda es una voz antimoderna” (Paz, 1990: 133). Hay una doble ruta o más bien una ruta cíclica que, en tanto centrípeta, es centrífuga a la vez: “un más allá transhistórico [...] la percepción del *otro lado* de la realidad” (1990: 133). De ahí que a la intuición se oponga la no comunión, la “gasa de niebla”, ese otro hablar del *otro lado*: “Intuyo lo que dices, / pero no comulgo contigo, como si hablaras en voz baja, / en portugués, / en castellano antiguo.”; la *otra voz*, en cuyo aliento se otorga sentido a los silencios: “silencios que me dices y te digo” (1990: 133).

6) “Glosas” (*Tedios y memorias*, 1982)

Poética: La brevedad de la narrativa poética para cantar las pasiones humanas.

Campo semántico: 1) Las pasiones humanas.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasemas “las vicisitudes del hombre”, “sobra la punta de la lengua”, “solitario amor”, “unas cuantas líneas”:

1) Las pasiones humanas: escaso, vocabulario, narrarse, las vicisitudes del hombre, bastan, dedos, mano, contar, pasiones, abigarramiento, rocas, tiempo, permanecen, recomienzan, sobra la punta de la lengua, ira, lujuria, soberbia, envidia, solitario amor, odio, unas cuantas líneas (18 semas y 4 metasemas).

Advierte Paz que: “No podemos escapar del lenguaje [...] las palabras no viven fuera de nosotros” (2003: 31). En esta doble disyuntiva ocurre “Glosas”. Frente al abanico de la vicisitud humana, el lenguaje poético posee la cuenta de lo que pasionalmente somos: precarios, predecibles y recurrentes. La mancha de las manos abre esa escasa cuantía en que todos nos miramos, “que como rocas ante el tiempo, / permanecen, / quieren desintegrarse / y recomienzan” (Cancino, 1999: 107).

Esa narrativa poética de las pasiones es todavía más escasa cuando el poeta ha hallado su palabra y la devuelve irremplazable, ya que “el poema está hecho de palabras necesarias e insustituibles” (Paz, 2003: 41). He ahí el “escaso vocabulario”, entendido como orden y precisión, valores que asisten a los poemas de nuestro autor, el sentido de lo breve como organización y despliegue discursivo del poema: “Rumores de colmena / que al fin de cuentas / se organizan, / se hacen cuatro esqueletos, / dos o tres muros, / unas cuantas líneas” (Cancino, 1999: 107). Dicha construcción —esqueletos, muros, líneas— implica, también, “un sacar a luz” (Paz) donde sobreviene la secreción y el escurrimiento de *este-que-habla* (Dorra) y que le “Sobra la punta de la lengua / para hablar de la ira, / la lujuria, / la soberbia, / la envidia, / del solitario amor / y el odio”.

7) “En la casa natal” (*Tedios y memorias*, 1982)

Poética: La impronta de la imagen de un poeta precursor.

Campo semántico: 1) Homenaje al poeta fuerte.

Grupo de palabras que comparten alguno de sus significados o semas, incluyendo los metasemas “Allá en la casa de Martí”, “La Habana”, “roble blanco”, “sol de la mañana”, “todo puede pasar”, “los nombres vienen”, “frente a mi ventana”, “estoy pensando en el que vi por mayo”:

1) Homenaje al poeta fuerte: Allá en la casa de Martí, La Habana, árbol, matilishuate, cubanos, roble blanco, mayo, florecido, abierto, sol de la mañana, Honduras, Perú, Antigua, Guatemala, Amor, quechua, maya, resplandor, esperanza, araucano, todo puede pasar, los nombres vienen, van, importante, cosa, frente a mi ventana, estoy pensando en el que vi por mayo (19 semas y 8 metasememas).

Además de los tres poemas-homenaje a igual número de poetas: “Rosario Castellanos”, “Garduño y el mar” y “El gran cocodrilo”, dedicados, como se mencionó previamente, a Rosario Castellanos, Raúl Garduño y Efraín Huerta, que consigna la bibliografía publicada por Enoch Cancino, podemos mencionar la existencia de un cuarto poema titulado “En la casa natal” (1982), que empata con lo que Harold Bloom llama la “ansiedad de la influencia” de un “poeta fuerte” y de los “presagios de resurrección” a través de “la malinterpretación agonística” (Bloom, 2009).

A lo largo de su obra poética, Enoch Cancino Casahonda desplegó, entre otras, una vertiente discursiva constructora de un imaginario poético de la *Tellus Mater*: “la imagen primordial de la tierra madre” (Eliade, 1991), “el canto por la pertenencia” y la consolidación de una “conciencia popular chiapaneca”, al grado de pertenecer “al grupo de poetas fundadores de la identidad chiapaneca, precedido por Rodulfo Figueroa (1866-1899), poeta que inicia el ciclo moderno de la poesía en Chiapas” (Ruiz Pascacio, 2015).

Dice Fernández Retamar que: “Darío es el primer poeta de América, como Martí la primera figura universal del espíritu americano” (Fernández Retamar, 1988). Agrega que: “Las crónicas de Martí, los mejores poemas de Darío, algunos ensayos de Rodó, los cuentos de Quiroga, ciertas páginas lugonianas y muchos textos más [...] lograron dar voz propia al continente, y conocieron esa intercomunicación que algunos pretenden atribuir sólo a la ahora nueva literatura” (1988: 319).

Por su parte, respecto a Martí, Octavio Paz ha dicho que:

Si el principio contiene el fin, un poema de uno de los iniciadores del modernismo, José Martí, condensa a todo ese movimiento y anuncia también a la poesía contemporánea. El poema fue escrito un poco antes de su muerte (1895) y alude a ella como un necesario y, en cierto modo, deseado sacrificio [...] Todos los grandes temas románticos aparecen en estos cuantos versos: las dos patrias y las

dos mujeres, la noche como una sola mujer y un solo abismo. La muerte, el erotismo, la pasión revolucionaria, la poesía: todo está en la noche, la gran madre (Paz, 1987: 141-142).²

“En la casa natal” es un poema en el que Cancino presenta dos sustantivos de características mítico-genésicas: la casa y el árbol. Dice en su primera estrofa:

Allá en la casa de Martí, en La Habana,
existe un árbol de matilishuate
(los cubanos le dicen roble blanco)
que en ese mayo estaba florecido,
abierto por el sol de la mañana. (Cancino, 1999: III).

La voz poética refiere la visita a la casa del poeta. En ella “existe” un árbol que tiene nombres diferentes a lo largo de la geografía americana. Sin embargo, algo hermana a todas estas denominaciones explícitas o supuestas: el acto de pensar *ese* árbol en la casa del poeta, como un eje medular de su palabra viva en la voz poética:

Todo puede pasar,
los nombres vienen,
van.

Mas lo importante de la cosa es esto:
al ver un árbol frente a mi ventana
estoy pensando en el que vi por mayo
allá en la casa de Martí, en La Habana. (Cancino, 1999: III).

² Dos patrias tengo yo: Cuba y la noche. / ¿O son una las dos? No bien retira / su majestad el sol, con largos velos / y un clavel en la mano, silenciosa / Cuba cual viuda triste me aparece. / ¡Yo sé cuál es ese clavel sangriento / que en la mano le tiembla! Está vacío / mi pecho, destrozado está y vacío / en donde estaba el corazón. Ya es hora / de empezar a morir. La noche es buena / para decir adiós. La luz estorba / y la palabra humana. El universo / habla mejor que el hombre. / Cual bandera / que invita a batallar, la llama roja / de la vela flamea. Las ventanas / abro, ya estrecho en mí. Muda, rompiendo / las hojas del clavel, como una nube / que enturbia el cielo, Cuba, viuda, pasa...

Según Bloom: “La historia poética [...] sería indistinguible de la influencia poética, pues los poetas fuertes forjan esa historia malinterpretándose unos a otros para despejar un espacio imaginativo para sí mismos” (Bloom, 2009: 55). Quizá en el poema-homenaje subyace una desidealización de la influencia poética. Malinterpretar es apropiarse de sí mismos, como una medida para apartar “la inmensa ansiedad de estar en deuda” (Bloom, 2009: 55), asumiendo de esta manera, su propio sitio dentro del canon poético. La patria poética de origen es, a partir de ahora, la patria re-inaugurada.

Transcripción completa de los poemas analizados en este capítulo

1) “La creación”

Escribir en la hora precisa
lo que tan misteriosamente
ha madurado y cae,
es encontrar la sensación perdida
y detenerla inconcebiblemente,
cual si de pronto se incendiara el aire
cuajando el agua y resumiendo el tiempo.

Es recibir un fruto
y al milagro cayendo con él,
pesado, absurdo.

(De *Ciertas canciones*, 1964)

2) “La libertad”

Es molesto ceñirse a las formas tradicionales.
Tener un recién nacido en los brazos,
un sueño en espera de su estallido,
una verdad a punto de descomponerse.

Si cuidamos, es necesario precaver
que el silencio no melle sus filos,
que la ventana no espíe nuestras intimidades.

Por eso es preferible el espacio vacío,
el pulso sin latidos,
la planicie tendida bajo los pies de nadie.

Sólo así es posible el equívoco,
la omisión, el engaño.
Sólo así estaremos felices
creando, inventando,
respirando con los pulmones limpios de la tarde.

(De *Estas cosas de siempre*, 1970)

3) “El comienzo”

Los poetas lo han dicho.
Es la hora de quitarse la piel,
la ropa, las cáscaras del alma.
Quedarse pues, al despertar, despierto.
El ojo virgen. La mirada niña
en busca de la infancia.

Todo explorando un escalofrío que habitar,
un contacto que eludir,
una respiración que contener.

Sólo así podremos descubrir
de nuevo el mar, la rosa,
el hábito, el domingo,
el payaso del circo.

(De *Estas cosas de siempre*, 1970).

4) “La vieja novedad de las palabras”

a don Agustín Yáñez

En ocasiones las palabras
llenar su hueco en el espacio,
se hacen de carne,
dejan de ser palabras.

A veces, por ejemplo,
la palabra fantasía
se hace una flor,
se vuelve una manzana,
la cinta de colores de una tarde,
el resplandor de una guirnalda.

Y la palabra mar se extiende,
y la palabra cielo se refleja,
y la palabra amor se reproduce,
y la palabra muerte, pesa.

Y a qué seguir, únicamente quiero
decir que siento la fragancia
cuando oigo la palabra limonero.

(De *Tedios y memorias*, 1982)

5) “Diálogo de sordos”

Intuyo lo que dice,
pero no comulgo contigo,
como si hablaras en voz baja,
en portugués,
en castellano antiguo.

Cerca está la distancia,
pero muy lejos el destino
de la palabra en que me vuelvo
gasa de niebla,
lámpara de frío.

Tierra que espolvoreamos en la tierra,
silencios que me dices y te digo.

(De *Tedios y memorias*, 1982)

6) “Glosas”

Con un escaso vocabulario
pueden narrarse las vicisitudes del hombre,
bastan los dedos de la mano
para contar sus pasiones
y su abigarramiento,
que como rocas en el tiempo,
permanecen,
quieren desintegrarse
y recomienzan.

Sobran la punta de la lengua
para hablar de la ira,
la lujuria,
la soberbia,
la envidia,
del solitario amor
y el odio.

Rumores de colmena
que al fin de cuentas
se organizan,

se hacen cuatro esqueletos,
dos o tres muros,
unas cuantas líneas.

(De *Tedios y memorias*, 1982)

7) “En la casa natal”

Allá en la casa de Martí, en La Habana,*
existe un árbol de matilishuate
(los cubanos le dicen roble blanco)
que en ese mayo estaba florecido,
abierto por el sol de la mañana.

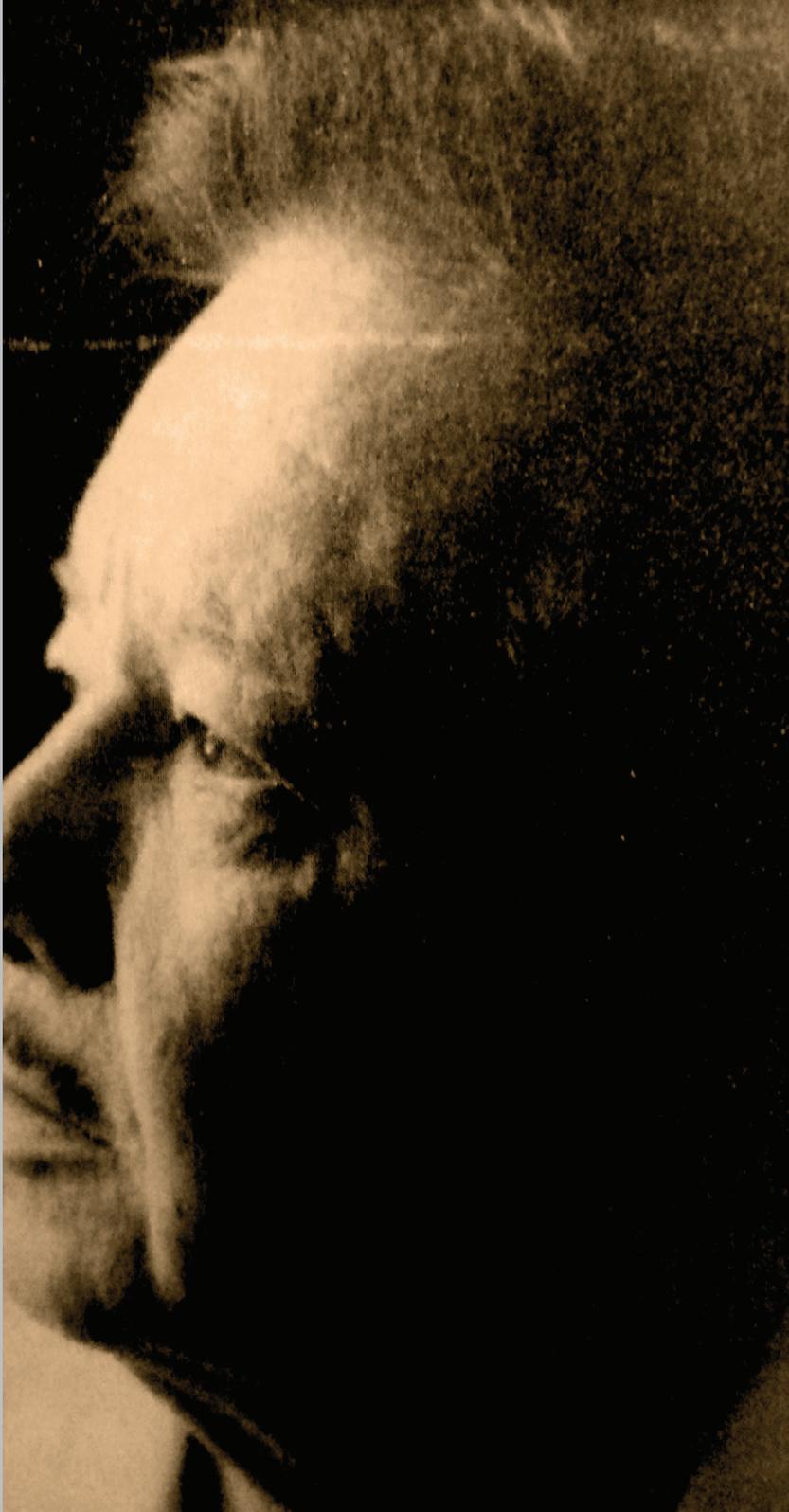
¿Cómo se llama este árbol en Honduras,
en el Perú, en Antigua, Guatemala?
Tal vez se llame Amor en quechua o maya,
resplandor o esperanza en araucano.

Todo puede pasar,
los nombres vienen,
van.

Mas lo importante de la cosa es esto:
al ver un árbol frente a mi ventana
estoy pensando en el que vi por mayo
allá en la casa de Martí, en La Habana.

(De *Tedios y memorias*, 1982)

* Actual Museo Martí.



CONCLUSIONES

A partir del aparato crítico aquí expuesto se han enunciado otras posibilidades de aprehensión de la poesía de Enoch Cancino Casahonda. Con ello, considero, se han abierto niveles de interpretación no atendidos con anterioridad en torno a la obra poética de quien suele ser referido únicamente como el autor del poema más popular hasta hoy escrito en la historia de la poesía de Chiapas: “Canto a Chiapas”. Dicha lectura contiene una condición de trivialidad, apresuramiento y colocación tan arraigada en algunos sectores del gremio de creadores, poetas, artistas, intelectuales, educadores, promotores y gestores culturales de la región y alentada por los organismos institucionales de cultura y arte, quienes creen que así contribuyen a la construcción y a la legitimación de un canon literario.

La falta de rigor crítico, más aún, la falta de desarrollo de la crítica literaria y de estudios académicos sobre poesía en Chiapas, es una añeja lesión que no permite el pleno ejercicio motriz de la exploración del imaginario poético construido hasta nuestros días. Las poéticas encontradas a lo largo de esta investigación en la poesía de Cancino Casahonda constituyen otros canales de observancia y aplicación semánticas, cuyas siguientes etapas bien podrán profundizar su instrumentación, de manera transversa u holística, en su relación con la tradición poética universal, los vasos comunicantes con las poéticas de sus contemporáneos y el grado de influencia o no en la construcción de otros imaginarios poéticos simultáneos o posteriores. A ello bien podrían sumarse otros campos analíticos que extrapolen, por ejemplo, los discursos artísticos a los estudios culturales o a la historiografía de la literatura de Chiapas en un periodo específico y conlleve, así, a preguntarse

por la construcción de una “nación intelectual”, un “territorio de lo imaginario” o un “campo artístico de las identidades”.

Ahora bien, se ha atendido a la premisa de la comprensión sistémica de la obra como garante de lenguaje y, a la vez, como *otra* traslación dentro de *ese* lenguaje. Esa doble articulación no es un punto de llegada sino de partida, en la medida en que la multiplicidad de sentidos es uno de los escenarios presentes donde se construye, se observa, se emite y se re-emite los signos del mundo. Solo así el abanico de la voz poética puede permitir la identificación y el análisis, pero también la convulsión y el asombro de encontrarse con territorios tan diversos como las poéticas de la *Mater tellus*, de la muerte serena, de la obra inconclusa, de la contemplación de lo divino, de la vigilia creativa o del poeta como *la otra voz*. Este cúmulo de poéticas eran, si no impensables, sí difícilmente relacionadas todas en la obra de un poeta prejuiciado, en general, por la fama de una lectura unívoca.

No es fácil, en un campo sociocultural donde el lugar común y el apremio por las opiniones digeribles constituyen casi un reino despótico, el esbozo de líneas hipotéticas que busquen otras respuestas. En una época donde la literatura —y la poesía, en particular— tienden a engrosar las filas de la banalidad del espectáculo, cualquier suma exploratoria corre el riesgo de la sospecha. El rigor analítico, el cuestionamiento teórico, la puntualidad filológica y la crítica acentuada suelen estar al borde de la descalificación, porque ello es preferible a la interlocución, el debate y la reflexión conjunta. Lo “líquido” y lo unívoco forman hoy un entreverado binomio donde distintos sujetos se agrupan y se atrincheran para defender las causas de lo inmediato o el mero acartonamiento de héroes literarios.

El canon literario es un brumoso paisaje, un sitio arrebatado o una carta de propiedad que suponen tener estos seres físicos o morales. La sola mención del interés académico por el legado del imaginario poético les parece inadmisibile. El canon literario, pienso, es uno de los grandes temas a debate en cualquiera de las rutas de investigación que la academia se proponga seguir, aun a costa de aquellos que de tiempo en tiempo aparecen o reaparecen como aparentes dignatarios.

Sin embargo, la apertura de nuevas rutas de investigación de los discursos literarios —ya anticipada en el área por otros trabajos— es una necesidad tanto por razones lingüístico-dialógicas, históricas, de literatura comparada,

de transversalidad discursiva espacio-temporal, de cultura referenciada o no referenciada, por citar algunas; pero, sobre todo, por una reivindicación humanística que permita la revitalización del diálogo con el texto literario, a partir de la indagación de lo poético, la re-vuelta del yo poético como sujeto lírico e histórico y la múltiple incorporación de los sistemas signícos y simbólicos culturales.

REFERENCIAS

- Barthes, Roland (1972). *Crítica y verdad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Barthes, Roland (2004). *Fragmentos de un discurso amoroso*. México: Siglo XXI Editores.
- Barthes, Roland et al. (2006). *Análisis estructural del relato*. México: Ediciones Coyoacán.
- Bartra, Agustí (1996a). *¿Para qué sirve la poesía?* México: Siglo XXI Editores.
- Bartra, Roger (1996b). *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. México: Grijalbo.
- Beristáin, Helena (1992). *Diccionario de retórica y poética*. México: Porrúa.
- Bloom, Harold (2009). *La ansiedad de la influencia. Una teoría de la poesía*. Madrid: Trotta.
- Cancino Casahonda, Enoch (1951). *Con las alas del sueño*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado de Chiapas.
- Cancino Casahonda, Enoch (1957). *La vid y el labrador*. México: Unidad Mexicana de Escritores, Juan Pablos Editor (Colección Tehutli, núm. 14).
- Cancino Casahonda, Enoch (1964). *Ciertas canciones*. Tuxtla Gutiérrez: Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Cancino Casahonda, Enoch (1970). *Estas cosas de siempre*. México: Seminario de Cultura Mexicana.
- Cancino Casahonda, Enoch (1979). *Antología poética*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Gobierno del Estado de Chiapas, Fondo Nacional para Actividades Sociales Ceiba (Poesía, núm. 1).
- Cancino Casahonda, Enoch (1982). *Tedios y memorias*. Tuxtla Gutiérrez: Talleres Gráficos del Estado (Colección Libros de Chiapas, Serie Básica, núm. 4).
- Cancino Casahonda, Enoch (1985). *La vieja novedad de las palabras*. México: Editorial Katún.
- Cancino Casahonda, Enoch (1999). *Ciertas canciones y otros poemas* (selección de Elva Macías). México: Fondo de Cultura Económica, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas.
- Cuéllar Valencia, Ricardo (1999). *Obra poética de Rodolfo Figueroa, primer poeta moderno de Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas.

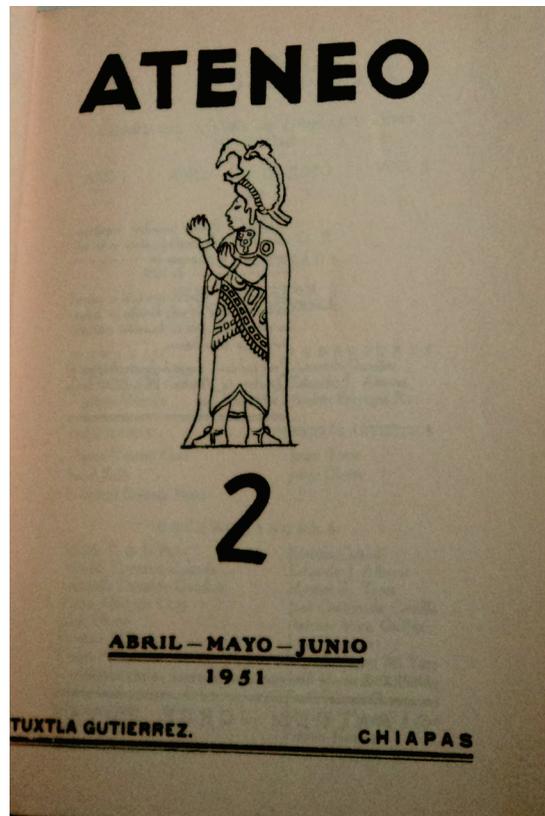
- Dorra, Raúl (1997). *Entre la voz y la letra*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Plaza y Valdez.
- Dorra, Raúl (2005). *La casa y el caracol*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Plaza y Valdez.
- Eliade, Mircea (1991). *Mitos, sueños y misterios*. Madrid: Grupo Libro (Colección Paraísos Perdidos).
- Espinosa, Sergio Emilio (1999). “¡Que viva la viña que nos da el vino para brindar por Noquis Cancino!”. En *Fin de siglo. Revista del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas*, año 2, vol. 1, núm. 7, diciembre, p. 15-16.
- Esquivel Marín, Sigifredo (2007). *Ensayar, crear, viajar, de la tentativa como forma de arte*. Zacatecas: Ediciones de Medianoche, Instituto Zacatecano de Cultura, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Fernández Retamar, Roberto (1988). “Intercomunicación y nueva literatura”. En César Fernández Moreno (coord.), *América Latina en su literatura*. México: Siglo XXI Editores.
- Guichard, Luis Arturo (2010). “Hasta la médula y de regreso: una lectura de la poesía reunida”. En *Joaquín Vásquez Aguilar: poesía reunida*, edición crítica. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Casa Juan Pablos, pp. 19-48.
- Guillén, Fedro (1999). “Tedios y memorias”. En *Fin de siglo. Revista del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas*, año 2, vol. 1, núm. 7, diciembre, p. 10.
- Guiraud, Pierre (1983). *La semiología*. México: Siglo XXI Editores.
- Gutiérrez Alfonso, Carlos (2007). “Formadores de la poesía chiapaneca: Santiago Serrano”. En *Haz Revista de Artes, UNICACH*, diciembre, pp. 31-38.
- Jakobson, Roman (1986). *Ensayos de poética*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Landa, Josu (2002). *Poética*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Landowski, Eric (2001). “Sabor del otro”. En *El discurso del otro. Tópicos del Seminario*, núm. 5, enero-junio, pp. 9-38.
- Mellanes Castellanos, Eliseo (1965). *Perfil de la poesía en Chiapas*. México: Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.
- Morales Bermúdez, Jesús (1997). *Aproximaciones a la poesía y la narrativa de Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Navarro, Gelda (1999). “La nostalgia del origen como condición ideológica en el poema ‘Canto a Chiapas’ de Enoch Cancino Casahonda”. En *Fin de siglo. Revista del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas*, año 2, vol. 1, núm. 7, diciembre, pp. 5-6.
- Neruda, Pablo (1991). *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*. Madrid: Alianza.
- Paniagua, Héctor Eduardo (comp.) (1932). *Fiesta de pájaros: poetas chiapanecos contemporáneos*. Tuxtla Gutiérrez: Imprenta del Estado.
- Paz, Octavio (1984). *Las peras del olmo*. México: Seix Barral.
- Paz, Octavio (1987). *Los hijos del limo*. México: Seix Barral.
- Paz, Octavio (1990). *La otra voz, poesía y fin de siglo*. Barcelona: Seix Barral.
- Paz, Octavio (2003). *El arco y la lira*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Real Academia Española (RAE) (2001). *Diccionario de la lengua española*, t. I y II, Vigésima segunda edición. Madrid: Espasa Calpe.
- Recinos, Adrian (ed.) (1986). *Popol Vuh Las Antiguas Historias del Quiche (Coleccion Clasicos)*. Guatemala: Piedra Santa.
- Robles Sasso, Daniel (1983). *Alguien muere de amor y no le basta*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas.
- Ruiseñor, Adolfo (1999). “Un acercamiento a la obra de Enoch Cancino Casahonda”. En *Fin de siglo. Revista del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas*, año 2, vol. 1, núm. 7, diciembre, p. 14.
- Ruiseñor Esquinca, Carlos (1999). “Breve testimonio de los cincuenta años del Canto a Chiapas”. En *Fin de siglo. Revista del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas*, año 2, vol. 1, núm. 7, diciembre, p. 4.
- Ruiz Pascacio, Gustavo (2000). *Los designios de la Diosa (La poética de Efraín Bartolomé)*. México: Fondo Editorial Tierra Adentro.
- Ruiz Pascacio, Gustavo (2006). “Herencia y traslación: lo simbólico-sagrado en los poetas tuxtlecos mestizos”. En *Los zoques de Tuxtla. Como son muchos dichos, muchas palabras, muchas memorias*. Tuxtla Gutiérrez: Centro de Investigaciones del Patrimonio Cultural, Consejo Estatal para las Culturas y las Artes.
- Ruiz Pascacio, Gustavo (2015). *Los andenes de la voz: ensayos de poesía mexicana contemporánea*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Ruiz-Pérez, Ignacio (2007). “Noticia de la poesía chiapaneca reciente: trazos y bitácoras”. En *Haz Revista de Artes, UNICACH*, diciembre, pp. 31-38.
- Ruiz-Pérez, Ignacio (2011). “Introducción”. En Ignacio Ruiz-Pérez (ed.), *Fiesta de pájaros*, edición crítica. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Juan Pablos Editor, pp. 15-53.
- Valdivia, Benjamín (1993). *Indagación de lo poético*. México: Fondo Editorial Tierra Adentro, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Viñas Piquer, David (2002). *Historia de la crítica literaria*. Barcelona: Ariel.



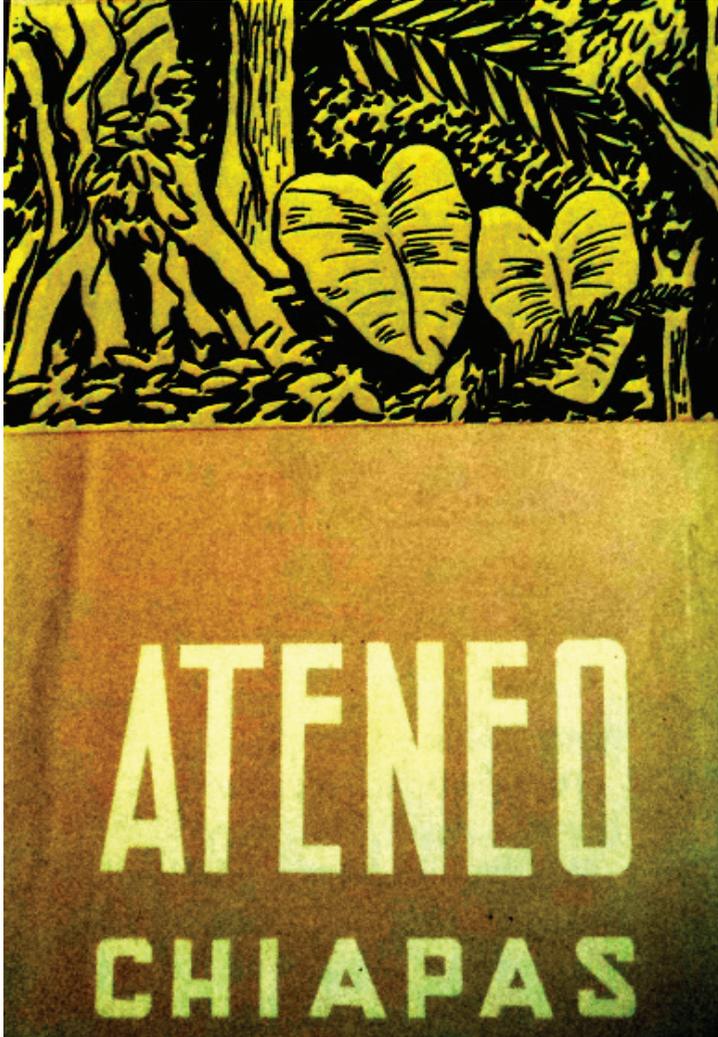
ANEXO FOTOGRÁFICO Y DOCUMENTAL

Foto 1. Portadilla de la revista *Ateneo*, núm. 2, abril-mayo-junio, 1951



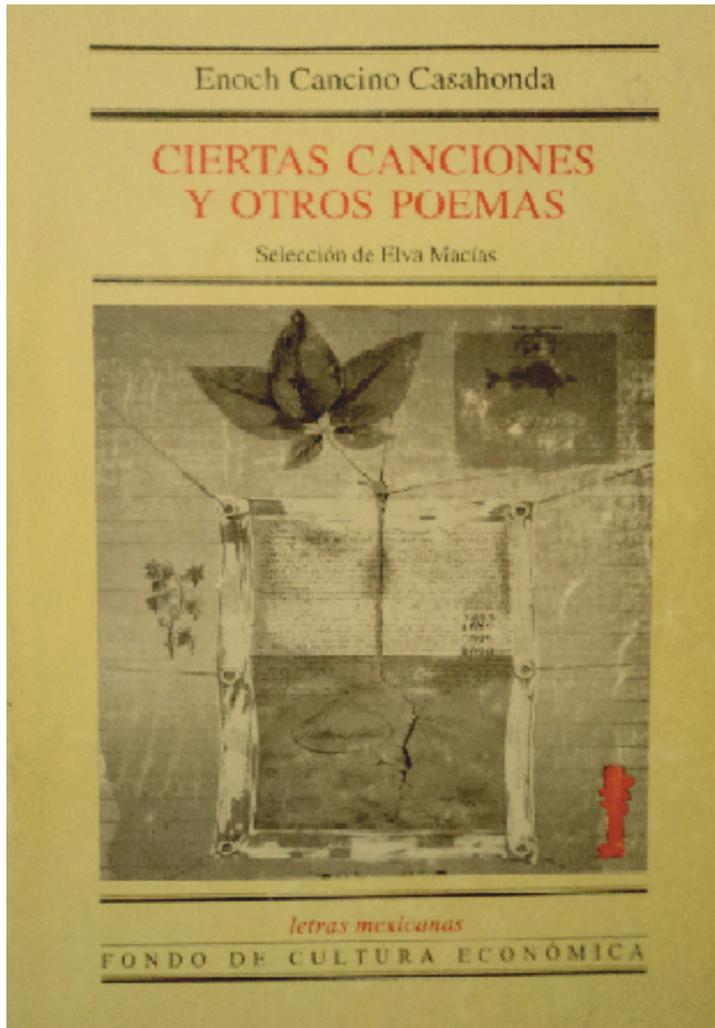
Fuente: Archivo del Centro Universitario de Información y Documentación de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (CUID-UNICACH).

Foto 2. Portada de la revista *Ateneo*, núm. 2, 1951



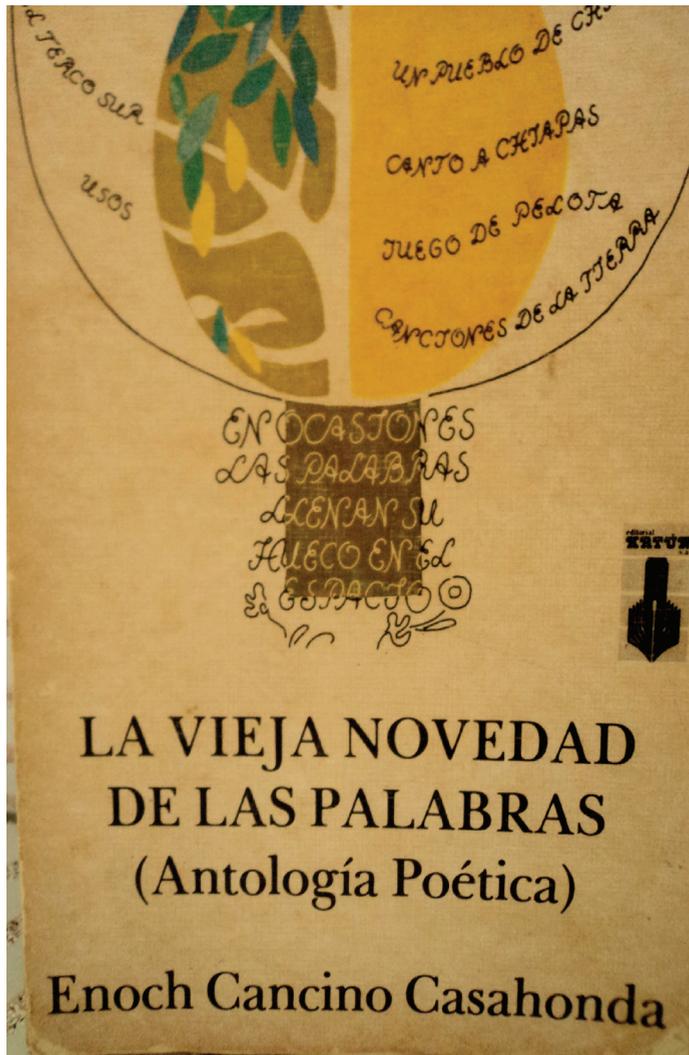
Fuente: Archivo del Centro Universitario de Información y Documentación de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (CUID-UNICACH).

Foto 3. Portada del libro de Enoch Cancino Casahonda, *Ciertas canciones y otros poemas* (selección de Elva Macías) (Colección Letras Mexicanas). México: Fondo de Cultura Económica, 1999



Fuente: Archivo Biblioteca Central del Estado.

Foto 4. Portada del libro de Enoch Cancino Casahonda, *La vieja novedad de las palabras* (Antología poética), México: Editorial Katún, 1986



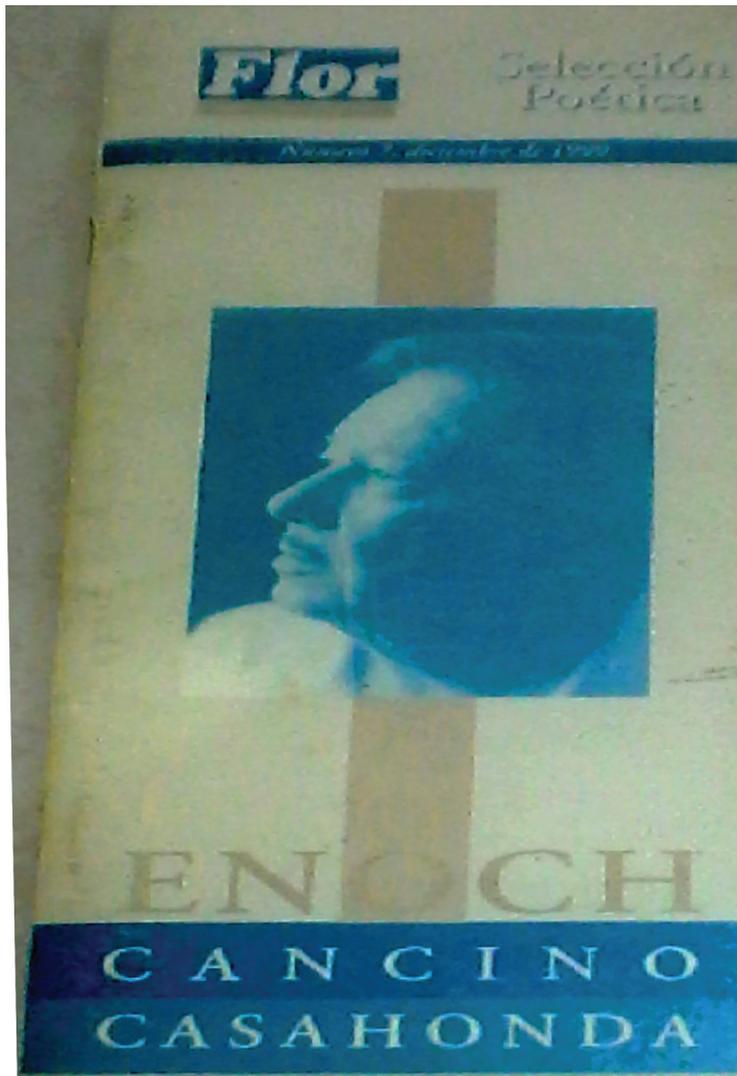
Fuente: Archivo Biblioteca Central Universitaria.

Foto 5. Portada de la revista *Fin de Siglo*, año 2, vol. 1, núm. 7, diciembre de 1999



Fuente: Archivo Biblioteca Central del Estado.

Foto 6. Portada de la separata "Flor de la memoria", revista *Fin de Siglo*, núm. 7, diciembre de 1999



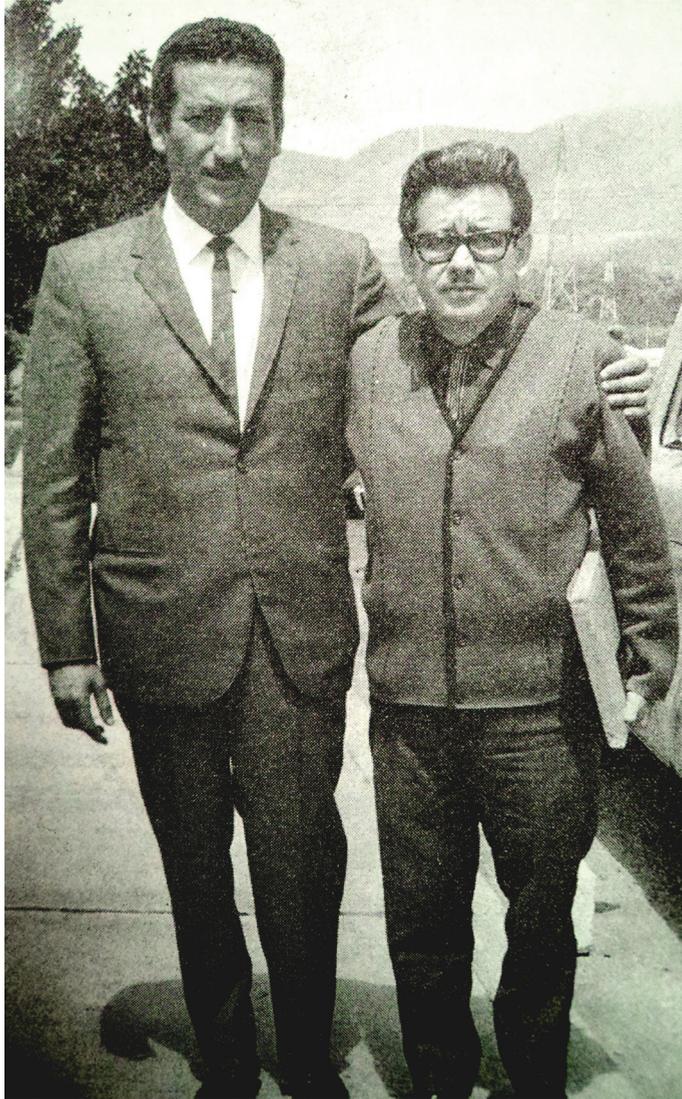
Fuente: Archivo Biblioteca Central del Estado.

Foto 7. En el Ateneo de Chiapas,
en compañía del maestro Edgar Robledo Santiago, 1951, ca.



Fuente: Archivo del Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas.

Foto 8. En compañía de Jaime Sabines, 1967



Fuente: Archivo del Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas.

Foto 9. Recibiendo a Rosario Castellanos en su última visita a Chiapas en 1967



Fuente: Archivo del Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas.

Foto 10. Enoch Cancino Casahonda, 1998, ca.



Fuente: Archivo del Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas.

Foto II. Enoch Cancino Casahonda, 2006, ca.



Fuente: Archivo de la Coordinación Nacional de Literatura del Instituto Nacional de Bellas Artes (CNL-INBA).

SOBRE EL AUTOR

Gustavo Ruiz Pascacio nació en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, en 1963. Maestro en Ciencias Sociales y Humanísticas por el Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (CESMECA-UNICACH) y licenciado en Letras Latinoamericanas por la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH). Becario del Centro Chiapaneco de Escritores 1993-1994, en poesía, y del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes (FOESCA) en 1996 y 1998, en ensayo. Premio Estatal de Poesía Rodolfo Figueroa 2001, convocado por el Gobierno del Estado de Chiapas, con el libro: *El amplio broquel de la melancolía*, y Premio Nacional Bellas Artes de Literatura. Premio Nacional de Ensayo para Crítica de Artes Plásticas Luis Cardoza y Aragón 2003, convocado por CONACULTA-Instituto Nacional de Bellas Artes, el Consejo de Cultura de Nuevo León y la Universidad Autónoma de Nuevo León, con el ensayo: *La plástica en Chiapas: el tránsito del color y la explosión de la forma*. Libros de poesía: *Cualquier día del siglo*, 1994; *El equilibrista y otros actos de fe*, 2000; *El amplio broquel de la melancolía*, 2001; *Escenarios y destinos*, 2008; *No viene la primavera en las líneas de mi mano*, 2013; *Cuaderno de Innsbruck*, 2020. Libros de ensayo: *Los fantasmas de la carne (las vanguardias poéticas del siglo XX en Chiapas)*, 2000; *Los designios de la Diosa (la poética de Efraín Bartolomé)*, 2000; *La plástica en Chiapas: el tránsito desde el color hasta la explosión de la forma*, 2010; *Los andenes de la voz: ensayos de poesía mexicana contemporánea*, 2015.

SOBRE LA COLECCIÓN THESIS

Tras la investigación, la segunda tarea sustantiva del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (CESMECA-UNICACH) es la formación de docentes e investigadores en el campo de las Ciencias Sociales y las Humanidades. Desde el año 2002, cuando inició el primer programa de posgrado en el CESMECA, hasta la actualidad, con los programas de maestría y doctorado en Ciencias Sociales y Humanísticas, se han titulado en este centro de estudios más de ochenta maestros y doctores cuyos trabajos de tesis han tenido como objetivo fundamental ofrecer un aporte a la investigación social y humanística de México, particularmente de la región sureste, y de Centromérica.

La Colección THESIS surge como una muestra del interés que el CESMECA tiene en impulsar las carreras académicas de sus egresados y en ella se desea hacer un reconocimiento explícito a los maestros y doctores que se distinguieron por haber realizado un trabajo de calidad que ameritaba su publicación de acuerdo con la recomendación de los integrantes del jurado examinador. Con esta colección se espera también difundir resultados de investigación que pueden ofrecer respuestas para contribuir a la solución de problemáticas sociales contemporáneas.

Instantes y presagios.
Un estudio crítico de la poesía de Enoch Cancino Casahonda
de Gustavo Ruiz Pascacio

Producción editorial UNICACH-CESMECA 2021

Esta obra se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-
NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)



El acercamiento al estudio de las literaturas regionales, como un modo operativo a escala de las formas de comprensión poética del mundo, es un hecho escasamente atendido por la investigación literaria en nuestra entidad. Referido a la poesía, en particular, y a la interpretación de los discursos poéticos producidos en lengua española en Chiapas durante el siglo XX, el interés formal es aún reciente. La dedicación académica hacia las literaturas regionales obedece a la lectura de una construcción de Sí, cuyas particularidades estima la aprehensión y la re-invencción del imaginario poético. En el caso de la obra de algunos poetas de Chiapas, esto ha posibilitado el diálogo con las expresiones de la poesía contemporánea de México, Hispanoamérica y otras latitudes. En este marco, la obra poética de Enoch Cancino Casahonda (1928-2010) debe ser valorada más allá de su aliento *fundacional*, en tanto su condición de ser una poesía cósmica, idílicamente estelar y contemplativa de un Chiapas cosmogónico, tutelar y entrañable. El estudio de su conjunto semántico permite el conocimiento integral de su poética, la importancia de esta en el ámbito operativo de la creación literaria de la región y su relación con la tradición literaria. Esta investigación integra un aparato crítico secuencial que permite, primero, la descripción formal lingüístico-semántica del texto poético y, segundo, su análisis temático-comparativo, cuyo objeto de estudio es el poema como acto de lenguaje.



EN OCASIONES
LAS PALABRAS
LLENAN SU
ALIENTO EN EL
ESPACIO